

Narrativa, Lenguajes Lúdico Creativos y Cuidado: una respuesta a las diversas formas de niños para significar “familia” en un Internado de Atención Especializada.

Autoras:

Diana Carolina Caicedo Peña

Mandali Venachi Trujillo



Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social

Santiago de Cali, 2016

Narrativa, Lenguajes Lúdico Creativos y Cuidado: una respuesta a las diversas formas de niños para significar “familia” en un Internado de Atención Especializada.

Autoras:

Diana Carolina Caicedo Peñata

Mandali Venachi Trujillo

Trabajo de investigación presentado

como requisito para optar por el título de Trabajador (a) Social

Directora:

Amparo Micolta León



Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Santiago de Cali, 2016

Agradecimientos

Diana Carolina Caicedo Peñata

*A Dios por llenarme de gracia, capacitarme y darme el privilegio de poder estudiar
A mi directora la profesora Amparo Micolta León, por confiar en nuestro trabajo siendo fiel a él, y a su
compromiso con la academia, quien más que una profesora con orgullo podemos decir: ¡Es nuestra Maestra!
A mi familia, especialmente, a mi abuela quien labró este camino de lucha hacia crecer en humanidad
A mis amigos por acompañar mi proceso formativo y creer en que es a través de la educación que podemos hacer
Nación*

*A mi compañera Mandali Venachi por su entereza, lealtad y amistad sincera
A la Fundación San José por permitirnos realizar nuestro trabajo de campo, especialmente, a los niños que con
amor sincero nos acogieron movilizando cada fibra de nuestro sentir
Infinitas gracias a todos los que hicieron posible este logro, porque el avanzar siempre se posibilita en relación
con los otros, cuando hay un otro que confía y tiende su mano de apoyo.*

No te rindas

*No te rindas, aún estás a tiempo
De alcanzar y comenzar de nuevo,
Aceptar tus sombras,
Enterrar tus miedos,
Liberar el lastre,
Retomar el vuelo.*

*No te rindas que la vida es eso,
Continuar el viaje,
Perseguir tus sueños,
Destabar el tiempo,
Correr los escombros,
Y destapar el cielo.*

*No te rindas, por favor no cedas,
Aunque el frío queme,
Aunque el miedo muerda,
Aunque el sol se escondá,
Y se calle el viento,
Aún hay fuego en tu alma
Aún hay vida en tus sueños.*

*Porque la vida es tuya y tuyo también el deseo
Porque lo has querido y porque te quiero
Porque existe el vino y el amor, es cierto.
Porque no hay heridas que no cure el tiempo.*

*Abrir las puertas,
Quitar los cerrojos,
Abandonar las murallas que te protegieron,
Vivir la vida y aceptar el reto,
Recuperar la risa,
Ensayar un canto,
Bajar la guardia y extender las manos
Desplegar las alas
E intentar de nuevo,
Celebrar la vida y retomar los cielos.*

*No te rindas, por favor no cedas,
Aunque el frío queme,
Aunque el miedo muerda,
Aunque el sol se ponga y se calle el viento,
Aún hay fuego en tu alma,
Aún hay vida en tus sueños*

*Porque cada día es un comienzo nuevo,
Porque esta es la hora y el mejor momento.
Porque no estás solo, porque yo te quiero.*

Mario Benedetti

Agradecimientos

Mandali Venachi Trujillo

Doy gracias a Dios por permitirme culminar un proceso más y darme la oportunidad de compartir con mis seres queridos este gran logro.

Agradezco infinitamente a mi madre Nubia Trujillo por darme la vida y a mis hermanos Gloria, Luz Dary, Nelsa y Rodrigo por enseñarme los valores, los principios y la fuerza para enfrentar la vida, además de su amor, apoyo y comprensión para que mis anhelos se hicieran realidad. A estas bellas personas doy mis gestos de gratitud y solo resta decirle gracias por hacer de mí una persona de bien.

También doy gracias a mi compañera Diana Caicedo de quien aprendí demasiado, sus consejos y aportes hicieron que la realización del trabajo de grado se hiciera más llevadera y la oportunidad de consolidar una verdadera amistad AMIGA.

Quiero dar gracias a la Fundación San José quien nos abrió las puertas para interactuar con los cuatro participantes de quienes aprendí a tener esperanza de que cosas mejores vendrán, asimismo por permitirnos entrar en poco en sus corazones y sus experiencias de vida.

Y finalmente agradezco a mi directora de trabajo de grado Amparo Micolta León por haber asumido el compromiso de guiarnos en este proceso tan importante para nosotras, además le agradezco el apoyo, la dedicación y los conocimientos compartidos durante estos años de academia. Siento un gran orgullo y satisfacción de haber sido dirigida por ella.

Tabla de Contenido

Resumen.....	11
Abstract.....	11
Introducción	12
Capítulo I	15
La necesidad de estudiar las construcciones sobre el significado de familia y las relaciones de cuidado con niños en protección.....	16
Objetivos.....	19
Objetivo General.....	19
Objetivos Específicos.....	19
Capítulo II.....	20
Marco normativo institucional para garantizar la protección a los niños y niñas.....	21
Capítulo III.....	29
El debate y la práctica entorno a la institucionalización de la niñez	30
3.1 Programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.....	30
3.2 Contribuciones del Trabajo Social a la institucionalización de la política de familia en Colombia.....	32
3.3 Conceptualizaciones entorno a la niñez y a las familias institucionalizadas.....	33
Capítulo IV.....	36
Aproximaciones teóricas: el construccionismo social en la creación de significados.....	37
4.1 La familia como principal escenario de socialización	37
4.2 Las Relaciones familiares y los procesos del ciclo vital individual.....	40
4.3 Lenguajes Lúdico Creativos como experiencia cultural para las construcciones sociales.....	42
Capítulo V.....	45

Aspectos metodológicos	46
5.1 Estrategia y procedimiento metodológico	48
5.2 Descripción del comportamiento de los participantes durante las actividades	50
5.3 Lectura del texto narrativo El libro de los Cerdos	51
5.4 Dibujo sobre la familia.....	53
Capítulo VI.....	55
ANÁLISIS DE RESULTADOS	55
Una respuesta a las diversas formas de significar familia	56
6.1 Significados de familia. Espacio interactivo para re-crear experiencias: entre el deseo y la imposibilidad.....	57
6.2 Los roles familiares y sus funciones: La familia y su pluralidad.....	68
6.3 Las Interacciones sociales como una forma de descubrir significados a través del cuidado.....	74
CONSIDERACIONES FINALES	79
Referencias Bibliográficas	82

Resumen

El trabajo que aquí se expone corresponde a un estudio cualitativo - exploratorio que privilegia la relación entre el contexto familiar y el proceso de desarrollo de los niños miembros de un Internado de Atención Especializada. La ruta metodológica se orientó hacia la narrativa y los lenguajes lúdico creativos con el propósito de develar construcciones en torno al significado de familia que los niños han elaborado a partir de sus conocimientos y experiencias vividas en dichas instituciones. En el trabajo realizado se evidenció la importancia de la familia como primer referente y espacio de socialización para el niño; y se reconoció que la relación que establecen los niños de la Fundación San José con el cuidador estimula al significado que éstos le atribuyen a la familia. Así, vale la pena resaltar que dichos significados son construidos a partir de las relaciones que le dan lugar al cuidador como principal referente significativo.

Palabras claves: familia, vínculo, lenguajes lúdico creativos, significados, vivencias.

Abstract

The work presented here corresponds to a qualitative - exploratory study which emphasizes the relationship between family background and the process of development of children belonging to a boarding school specialized care. The methodological path is directed towards the narrative and creative playful languages in order to reveal buildings on the meaning of family that the children have made from their knowledge and experiences lived in these institutions. In the work the importance of the family as the first reference and space for socialization for children was evident; and it was recognized that the relationship established Children Foundation with the caregiver encourages the meaning they attribute to the family. Thus, it is worth noting that these meanings are built from the relationships that give rise to significant caregiver as main reference.

Key words: family, relationship, playful creative languages, meanings, experiences.

Introducción

“...es la voz la que le confiere al signo su valor, la que descifra su significado y hace posible que curvas y rectas cobren vida, se conviertan en nombres de cosas, de seres, de ideas y pensamientos” (Flórez et al, 2006)

El trabajo que aquí se expone corresponde a un estudio cualitativo – exploratorio, cuyo interés se fundó en identificar la construcción sobre el significado de familia y las relaciones que en ella establecen niños entre 8 y 10 de edad, miembros de un Internado de Atención Especializada, ubicado en la ciudad de Santiago de Cali. Considerando que los niños transitan constantemente en estas Instituciones de Protección, resultó valioso reconocer las vivencias previas de lo que han sido sus contextos familiares, esto, teniendo en cuenta que es la familia el primer referente y espacio de socialización para el niño.

Conviene subrayar, que al explorar la literatura sobre dicho tema se identifica que hay numerosas investigaciones en el área de familia cuyos aportes resultaron valiosos para el desarrollo del presente trabajo. En su mayoría, y en conexión con el tema estudiado, las investigaciones encontradas fueron elaboradas bajo la premisa de replantear los marcos conceptuales y las políticas dirigidas a la infancia y a la familia, orientadas hacia la no vulneración de los derechos de ningún menor. Sin embargo, en las búsquedas realizadas en torno al tema de familias institucionalizadas no se hallaron resultados acerca de las construcciones sociales que niños y niñas elaboran a partir de sus vivencias al transitar en espacios de Internados de Atención Especializada, y tampoco sobre los significados que de familia han construido los niños y niñas al hacer parte de dichos contextos de institucionalización, situación que posibilita reafirmar la importancia del trabajo que aquí se expone.

En este orden, una de las consideraciones que se tomó para su ejecución fue la atención a la infancia desde su integralidad, convergiendo en el objetivo de optimizar la cultura de diversos lenguajes, de ahí que, la investigación tome como medio la narrativa y los lenguajes lúdicos creativos, ya que como herramientas del lenguaje potencian en los niños y niñas su capacidad creadora, competencias y experiencias previas. Además, porque como recursos educativos facilitan la maduración del niño o niña en su desarrollo sensorial, físico, mental, afectivo y social (Florez et al, 2006).

De esta manera, el apoyo para refinar las aptitudes motoras, lingüísticas y mentales, y la estimulación del lenguaje y la comunicación permite en los niños y niñas fortalecer de manera significativa los cambios cognitivos y socioemocionales que fundamentan la inteligencia y la realidad psicosocial de una persona (Flórez et al, 2006). Es así, que propiciar espacios donde se fomenten los lenguajes lúdicos creativos genera un ambiente positivo puesto que estimula el diálogo colaborativo, los vínculos afectivos y promueve nuevos aprendizajes recreando saberes, vivencias y experiencias previas.

El conocimiento que de esta búsqueda se derive contribuye al análisis de la construcción de identidades individuales y colectivas que surgen de las historias de vida en las familias y el auto concepto que las personas construyen en la concepción del “yo”, no como la estructura cognitiva y privada sino como un conjunto de relaciones sociales (Estrada y Díaz Granados, 2007) que dan lugar al ser social.

En virtud de lo anteriormente señalado, el lenguaje en situación manifiesto por cuatro niños de la Fundación San José, permitió conocer desde sus experiencias cómo han significado la familia, por lo que se argumenta el trabajo aquí expuesto, desde una perspectiva construccionista en la medida que favoreció el intercambio comunicativo entre los niños y las investigadoras, situación que reconoció en el lenguaje la co-construcción de acciones conjuntas entre quienes comparten contextos específicos, y sus referentes significativos de socialización primaria (la familia), acciones éstas que guardan un significado para quienes intervienen en ellas. En este sentido, resultó valioso reconocer cómo los niños guardan una relación estrecha del significado de familia con el cuidado. Razón por la cual, dichos significados son construidos a partir de las relaciones que le dan lugar al cuidador como principal referente significativo.

Es así, como el presente informe contiene en su estructura seis capítulos que configuran el resultado de la investigación, en un primer capítulo: *La familia: Una necesidad de estudiar las construcciones sobre el significado de familia y las relaciones que allí establecen niños en cuidado de protección*, en un segundo momento hacemos la presentación del *marco normativo institucional para garantizar la protección a los niños y niñas*.

Lo anterior, para dar cuenta de lo explorado en torno al tema investigado, elementos estos, que soportaron teóricamente la estructura del proyecto. Ya en el tercer capítulo se podrán encontrar *los aportes investigativos para el debate y la práctica entorno a la institucionalización de la niñez*, seguido de las *aproximaciones teóricas: El construccionismo social como medio para la creación de significados*.

En un quinto capítulo se encuentran los *aspectos metodológicos*, en los cuales se plantean los lenguajes lúdico creativos, como la herramienta que permitió adentrarse en las experiencias significativas de los niños a través del lenguaje en situación, además, del encuentro a partir de actividades de familiarización y entrevistas; espacios valiosos que facilitaron conocer elaboraciones que sobre la familia y las relaciones que en Internados de Atención Especializada, los niños entre 8 y 10 años de edad configuran y recrean a partir de las experiencias familiares previas, influencias éstas que estimulan el reconocimiento de nuevos significados. Finalmente, en el sexto capítulo se expone el *análisis de los resultados: Una respuesta a las diversas formas de significar familia* obtenidos en el trabajo de campo.

Capítulo I

La necesidad de estudiar las construcciones sobre el significado de familia y las relaciones de cuidado con niños en protección

La familia es un asunto central para las personas, es así que la sociedad ha delegado en ella una serie de funciones para que sus individuos puedan desarrollarse en las áreas psico biológicas, socioculturales, económicas y educativas. En este sentido, se plantean las siguientes como funciones básicas de la familia: la reproducción biológica o función demográfica, la afectividad, la educación, el apoyo social y económico, la generación de autonomía y la difusión de reglas y normas, entre otras (López, 2003; Bolívar, 2012; Rodas, 2013; Urrego et al, 2014). Como agrupación social con una historia, la familia en occidente contribuye generalmente y de manera significativa al desarrollo socio emocional de cada individuo; de este modo, a través de las relaciones que allí se dan las personas construyen significados, que le atribuye a la familia como tal.

Dado el papel fundamental que cumple la familia en la sociedad en general y en cada persona en particular, se la ha privilegiado como el escenario principal de socialización y de construcción de las relaciones primarias; tanta relevancia social tiene la familia que se puede afirmar que es el contexto de desarrollo primario durante los primeros años de vida de los seres humanos. La experiencia vivida en la familia da paso a la introyección de costumbres, identidades, normas, jerarquías, roles, límites, funciones y pautas relacionales que configuran “un conjunto de elementos con subdivisiones dentro de las cuales se encuentra el yo, junto con otras personas que lo contienen” (Laing, 1980:18). Así, en la familia la construcción del vínculo afectivo, se presenta en gran medida por las interacciones que se forjan en las etapas más tempranas del ciclo vital individual, y en las relaciones entre el individuo y el contexto social donde se desenvuelven (Carpendale y Lewis, 2004).

El cuidado, un aspecto fundamental en la vida humana, está presente en las relaciones que se construyen al interior de las familias. En la teoría del vínculo afectivo propuesta por Bowlby

(1990) encontramos que las experiencias de apego con los cuidadores, principalmente, determinan la forma en que se establecen las relaciones con otros significativos, además de los padres (Main, 2000). El apego facilita la activación de diferentes dimensiones o aspectos en torno a lo cognitivo, lo conductual o de proximidad entre las personas que son cuidadas y las que ofrecen el cuidado. Asimismo, dichos aspectos están presentes en la exploración, el miedo a los extraños y la afiliación a otros; cuestiones estas que se retroalimentan a través de las experiencias cotidianas de las personas las cuales son referidas como modelo interno de trabajo y se convierten en un prototipo de las relaciones afectivas que el niño reflejará en la adolescencia y en la adultez (Laing, 1980; Urrego et al, 2014).

Lo anterior corresponde a elaboraciones que se dan gracias a las múltiples posibilidades de desarrollo cognitivo, afectivo y social con que cuentan las personas en la familia, donde desde temprana edad aparece la consideración de los alcances de las mentes de los niños y niñas quienes construyen conocimientos sobre el mundo a partir de los espacios familiares y educativos que se les proponen. Es por ello que no podría pensarse en esas interacciones sin vincular el grupo familiar como componente central del significado que cada miembro atribuye a las pautas relacionales que allí se dan, las cuales, como vemos, se elaboran de manera amplia desde lo cognitivo, lo social y lo emocional.

Según el ICBF (2012), entre los 6 y 11 años de edad, los niños y niñas desarrollan los conocimientos y habilidades necesarias para su desarrollo familiar, escolar y social. Razón por la cual, fue tomado este rango de edad para desarrollar la investigación, ya que la relación de los significados que niños y niñas construyen, se dan con base en las relaciones primarias que le son promovidas, lo cual permite explorar las construcciones y significados que ellos y ellas elaboran. Es sabido que estos niños y niñas transitan por distintos Internados lo que los lleva a continuos procesos de cambios de vida familiar y adaptación a nuevos entornos.

En virtud de lo antes señalado, la presente investigación se orienta hacia la búsqueda de significados que sobre la familia construyen niños entre 8 y 10 años de edad, ubicados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en Internados de Atención Especializada en la

Ciudad de Santiago de Cali¹. Responder a esta inquietud implica estructurar, con base en las explicaciones que se otorga a su desarrollo y/o ciclo vital, sus experiencias, la elaboración de vivencias y sentires que éstos niños han significado. Para ello, se desarrolló un trabajo que abordó los lenguajes lúdico creativos en los niños, para dar cuenta de dichos significados respondiendo al siguiente interrogante: ¿Cómo significan la familia y las relaciones que en ella establecen, niños entre 8 y 10 años de edad, miembros de un Internado de Atención Especializada ubicado en Santiago de Cali?

Por el acercamiento al estudio de niños entre 8 y 10 años de edad, es sabido que en Colombia las investigaciones sobre el tema dan cuenta del trabajo institucional que se hace con esta población, dejando en un lugar secundario factores que emergen en la particularidad de cada uno de ellos y ellas, tales como sus conocimientos y experiencias familiares en los procesos de institucionalización, que en este caso los niños vivencian. En este sentido, desde lo propuesto no se busca reducir el problema de investigación a un sólo concepto elaborado frente al tema de “familia”, sino que el interés se concentra en las construcciones que de manera individual (esto sin verlos como personas aisladas del entorno que vivencian) los niños miembros de un Internado de Atención Especializada han significado, en relación con sus construcciones sociales y vivencias familiares. La investigación cobra relevancia en la medida que reconoce no solamente la institucionalidad sino que valora y da lugar a la particularidad que emerge de cada uno de los participantes, tales como sus conocimientos y experiencias familiares previas a los procesos de institucionalización, que en este caso, los niños vivencian.

Berger & Luckmann (1998) afirman que es en la familia donde se gestan los primeros acercamientos al mundo objetivo y subjetivo, donde la familia ha asumido la responsabilidad de socializar a sus integrantes. En este orden de ideas, hacer énfasis en la familia como núcleo esencial, es pertinente porque posibilita que el individuo afirme su identidad a partir de los modelos o referentes que en dicho espacio familiar se le proporciona, donde construya la

¹Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar es una medida de protección provisional consistente en la ubicación del niño, niña o adolescente en una familia, diferente a la de origen, que se compromete a brindarle el cuidado y atención que necesita para su adecuado desarrollo personal y social.

autoestima y la confianza en sí mismo. Por todo esto y más, resulta valioso abordar el significado de familia que construyen los niños miembros de un Internado de Atención Especializada.

Sumado a ello, trabajar desde el comportamiento lúdico del niño fue un medio que hizo oportuna la revisión del campo de la intervención de familias desde su institucionalización, porque a su vez, como un emisor social y cultural, los lenguajes lúdico creativos involucran suficientes perspectivas teóricas que permiten enriquecer los marcos metodológicos para la comprensión e intervención desde las dimensiones psicológica, social y cultural. Es claro que la propuesta adopta una mirada holística apartándose del trabajo convencional que desde la formación se ha establecido para la intervención con familias, al menos desde Trabajo Social. Por ello, se pretende privilegiar el diálogo colaborativo. De igual manera, este trabajo busca que el ejercicio investigativo aporte elementos metodológicos significativos para el ejercicio que el grupo de investigación “Estudios de Familia y Sociedad” de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle lleva a cabo.

Objetivos

Objetivo General

Analizar los significados de familia y las relaciones que construyen niños entre 8 y 10 años de edad, del Internado de Atención Especializada la Fundación San José de Santiago de Cali.

Objetivos Específicos

a) Explorar las vivencias de familia significadas por los niños entre 8 y 10 años de edad, del Internado de Atención Especializada la Fundación San José de Santiago de Cali.

b) Identificar los roles familiares reconocidos por los niños entre 8 y 10 años de edad, ubicados por el ICBF en Internados de Atención Especializada en Santiago de Cali.

c) Indagar los significados que niños entre 8 y 10 años de edad, construyen sobre las relaciones que establecen con las personas encargadas de su cuidado en el Internado de Atención Especializada la Fundación San José de Santiago de Cali.

Capítulo II

Marco normativo institucional para garantizar la protección a los niños y niñas

La realidad mundial revela que actualmente, millones de niños necesitan ser acogidos por instituciones o terceros, debido a que sus padres no están en la capacidad de cuidar de ellos. Con base en la premisa anterior, se retoman los siguientes datos:

- En los EE.UU hay 600.000 niños solamente en el sistema de acogimientos familiares (CWLA)².
- Aproximadamente 1,5 millón de niños estarían acogidos fuera del hogar familiar en Europa Central y Oriental y en la CEI, incluidos 900.000 que se encuentran en instituciones residenciales (UNICEF)³
- En Asia, África, América Latina y el Caribe, 13,4 millones de niños han perdido uno o ambos padres debido al SIDA (ONUSIDA)⁴
- Cada año miles de niños no acompañados llegan como inmigrantes potenciales o solicitantes de asilo a países industrializados. En 2001, la cifra ascendió a más de 17.000 (ACNUR)⁵.
- Más de la mitad de las niñas, niños y adolescentes de la región Suramericana, son víctimas de maltrato físico, emocional, trato negligente o abuso sexual y 40 millones de menores de 15 años sufren violencia, abusos y abandono en la familia; entre tanto, en la región latinoamericana “más del 50 por ciento de los adultos, mujeres y hombres, piensan

² Child Welfare League of America (CWLA)

³Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

⁴Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH (ONUSIDA)

⁵Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

que es normal el maltrato contra los menores de edad, como forma de educar o castigar (UNICEF).

- En Colombia cerca de 4 de cada 10 Niños sufren alguna forma de maltrato, al igual que el 65% de la población en situación de marginación y pobreza son niños y el 16% de estos están entre los 0 y 5 años de edad⁶.

Ciertamente, las condiciones estructurales, económicas, sociales, culturales y políticas se constituyen en la plataforma que favorece o no la capacidad que la familia tiene para asumir el cuidado a sus hijos (as), mediante la construcción de ambientes que posibiliten su desarrollo y la protección integral, siendo esta última, la garantía plena de todos sus derechos. En consecuencia, puede afirmarse que la pobreza, la inequidad y la exclusión son factores que inciden en la violación de los derechos de los niños y niñas en contextos familiares y sociales, generando cambios en la cohesión y estructura familiar, lo que se evidenciaría en situaciones de desintegración familiar ocasionada por el debilitamiento de los vínculos entre los integrantes del núcleo familiar, que es verdaderamente, un elemento fundamental para garantizar la protección de niños y niñas (ICBF, 2012).

En sintonía con lo precedente, también se identifican tanto factores de dinámica, estructura u organización familiar, como situaciones de conflicto o problemas de los padres o adultos cuidadores que se configuran en eventos (factores) de riesgo, de vulnerabilidad. Algunos de estos eventos son: violencia intrafamiliar, abuso sexual, alcoholismo, drogadicción, madre-solterísimo, divorcio o separación de los padres, enfermedades crónicas, discapacidad o incapacidad de alguno de los progenitores.

⁶ Instituto Colombiano de Bienestar Familia (ICBF) año 2012

A la luz de las dinámicas ya referidas, se han incrementado notablemente los esfuerzos a nivel global para alcanzar los Objetivos del Milenio de 2015 (ODM)⁷, apelando a la premisa fundamental de la responsabilidad compartida entre distintos países y avanzar en la prevención de cualquier forma de trabajo infantil, el tráfico de niños, la violencia sexual contra menores de edad, y atender de manera oportuna y eficaz a los niños en situaciones de conflicto (UNICEF España-África- América-Asia-2010). Con base en estos esfuerzos compartidos, se implementó la coordinación de políticas entre los Estados miembros de los tratados y las organizaciones, con el propósito de efectuar prestaciones universales dirigidas a los sectores desfavorecidos como una estrategia global de "inclusión social" para la primera infancia (Duarte et al, 2010).

Esto puede ilustrarse señalando que en la década de los años 90, caracterizada por un destacado proceso de movilización y cambios que se desprendieron de la Convención sobre Derechos del Niño en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, se estableció la corresponsabilidad entre la familia, la sociedad y el Estado en la garantía de los derechos de los niños, indicando que la familia es un grupo fundamental de la sociedad. De esta premisa se desprende la ineludible responsabilidad de la familia en la protección y asistencia de los niños y la vulnerabilidad de los derechos de los niños y niñas que carecen del cuidado de sus padres o están en riesgo de perderlo (Duarte et al, 2010).

Así, cuando la familia no da cumplimiento a sus funciones de cuidado y protección y/o vulnera los derechos de los niños, el Estado interviene a través de las instituciones de protección en pro del interés superior del niño (salvaguardar sus derechos), interponiendo acciones de privación temporal o permanentemente del medio familiar, acudiendo a la colocación en hogares de guarda, o también a la adopción o la colocación de los niños y niñas en instituciones de protección de menores.

En Colombia se ha avanzado en los últimos años en el diseño, y en menor grado en la ejecución de diferentes políticas, planes y programas dirigidos a la garantía y protección de los derechos de niños y niñas. Desde esta perspectiva, las políticas públicas deben comprender y abordar las causas de la inequidad para eliminar las circunstancias injustas y previsibles que

⁷Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

privan a la infancia del goce efectivo de sus derechos. Este enfoque, sin lugar a dudas, complementario al de derechos, en tanto la equidad no puede materializarse al margen de los Derechos Humanos, y estos derechos no pueden garantizarse plenamente mientras persistan situaciones de inequidad. En definitiva, la sostenibilidad del progreso y de los resultados que atañen a la equidad, demanda necesariamente un enfoque basado en los Derechos Humanos.

Ahora bien, en el 2007 se expidió la Política Pública de Primera Infancia “Colombia por la primera infancia”. Esta política es el compendio de un proceso de movilización social, generado a partir de la necesidad de retomar y dar un nuevo significado a la temática de oportunidades efectivas de desarrollo de la primera infancia en Colombia.

La Política se enmarca en el Plan Nacional de Desarrollo en el documento 109 del Conpes social 2007 y encuentra su soporte en los compromisos adquiridos en la Convención Internacional sobre los Derechos de los Niños. La Política de Primera Infancia incorpora la perspectiva de la protección integral, la cual, entre otros aspectos: (1) proporciona un marco para analizar la situación de los niños y las niñas; (2) concibe a los niños como sujetos titulares de derechos; (3) establece el interés superior del niño y de la niña como el criterio o parámetro fundamental, para tomar decisiones; (4) considera que la familia, la sociedad y el Estado son corresponsables del cumplimiento de los derechos de los niños y niñas; (5) reconoce al niño como sujeto participante, hacedor de su propia vida y no sujeto pasivo; (6) permite abandonar miradas sectoriales o basadas en circunstancias de situación irregular; (7) exige actuar sobre las condiciones materiales y ambientales, sobre los contextos culturales y sociales y sobre las relaciones sociales que determinan la calidad de vida de los niños y las niñas (Conpes, 2007).

En términos de las metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos del Milenio de 2015 para el cuidado integral de la población infantil, se ha logrado mantener el financiamiento y operación de los Hogares de Bienestar a cargo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en sus diferentes modalidades, los cuales tienen como objetivo propiciar el desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas menores de 6 años, provenientes de familias en condiciones de vulnerabilidad social a través de acciones de formación integral y fortalecimiento a la familia. El Gobierno Nacional ha mantenido la cobertura desde el 2002 en un total anual de 956.061 beneficiarios (Duran et al, 2011).

Entre las leyes que se han creado en Colombia y que contemplan a la Primera Infancia vale la pena hacer referencia a la Ley 7 de 1979. Allí se formulan principios de protección a la niñez y se establece que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF– es un servicio público a cargo del Estado, el cual es impartido por el Sistema Nacional de Bienestar Familiar.

En relación con los decretos, como actos gubernamentales que se han proferido en favor de la Primera Infancia, se puede hacer mención del Decreto 2388 de 1979, que establece las funciones del ICBF y normas sobre instituciones que prestan atención y protección a la niñez, bien se trate de entidades adscritas (instituciones públicas) o bien, vinculadas (entidades privadas) al Sistema Nacional de Bienestar Familiar. Dicho decreto en su artículo 12 señala que las actividades que realicen estas entidades “deberán cumplirse con estricta sujeción a las normas del servicio y los reglamentos dictados por el ICBF”.

Por su parte, el ICBF tiene por objeto propender y fortalecer la integración y el desarrollo armónico de la familia, fortalecer los lazos familiares, asegurar y apoyar el cumplimiento de los deberes y obligaciones de sus miembros, tutelar sus derechos y brindarles protección. Para esto el Sistema Nacional de Bienestar Familiar está integrado al servicio público de Bienestar Familiar, donde habitualmente realizan actividades relacionadas con la protección preventiva y especial de niños, adolescentes y jóvenes para garantizar sus derechos y la integración armónica.

Las consideraciones del ICBF mencionan que la Constitución Política De Colombia de 1991 establece como derechos fundamentales de los niños, entre otros, la vida, la integridad física, la salud, la seguridad social, la alimentación equilibrada, el cuidado, el amor y el acceso a la educación. Igualmente advierte que la familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos, con prevalencia de éstos sobre los derechos de los demás ciudadanos. De ahí que, la Fundación San José, como Institución de Protección, se ubique en dicho contexto organizativo, y tenga un lugar significativo en el trabajo de investigación, ya que hace parte de una de las figuras que adquieren compromisos por medio de un contrato de aporte, el cual pertenece al *programa de Bienestar Familiar Restablecimiento de Derechos Atención Especializada en Protección*.

La Fundación San José es una entidad de beneficio común sin ánimo de lucro que fue fundada a principios del año 1959 por un grupo de personas de la sociedad de Cali, que alarmadas por el abandono de los niños en la ciudad, decidieron organizar una casa para proporcionar protección moral y material a los niños en peligro inmediato de caer en la delincuencia. El 29 de febrero de éste año, se dio apertura a la Institución con 7 niños y desde esa época hasta hoy, siempre ha tenido a su cargo entre 50 y 60 niños, adolescentes y jóvenes. La Institución había sido cedida durante el gobierno del General Rojas Pinilla y se denominó San José, decidiendo celebrar la fecha de apertura el 19 de marzo, fiesta del patrono. Los menores siempre han tenido atención médica y desde los años 80 tuvieron seguro de accidentes. La Institución también recibió auxilios gubernamentales de la entidad Santiago de Cali, Semana del Menor y el ICBF.

La relación contractual entre ICBF y la Fundación San José, se rige por las siguientes clausuras: "Garantizar la atención especializada en la modalidad Internado de Atención Especializada, para el restablecimiento de derechos a niños, niñas y adolescentes por condición de amenaza o vulneración conforme a las disposiciones legales, lineamientos técnicos de la modalidad, los estándares de calidad vigentes para la prestación de servicios. Contar con El Proyecto de Atención Institucional, PAI, actualizado conforme a lo establecido en los Lineamientos Técnico Administrativos de Ruta de Actuaciones y Modelo de Atención. Adelantar las gestiones necesarias para identificar de manera oportuna situaciones que amenacen o pongan en riesgo la vida e integridad física, emocional, mental de la modalidad y en caso de tener conocimiento sobre algún evento de amenaza, maltrato o violencia de cualquier tipo, incluso sexual hacia ellos, tomar las medidas inmediatas y eficaces a que haya lugar e informar a las autoridades competentes.

De esta manera, son las Instituciones-para este caso la Fundación San José- la encargada de la protección de los niños y niñas quienes deben utilizar su diligencia y conocimientos especializados a favor de la protección integral de los beneficiarios a cargo de su cuidado, asegurando el reconocimiento de sus derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de amenaza o vulneración. Entregar a la Defensoría de Familia o a la autoridad competente a cargo del proceso de restablecimiento de derechos de cada beneficiario. Garantizar la atención a la familia para generar alternativas de solución de las problemáticas o necesidades

identificadas en cada sistema familiar, con base en los lineamientos técnicos para la inclusión de familias, aprobados por el ICBF (2012).

La Fundación San José es una institución abierta, es decir, trata de asemejarse en lo posible a un hogar, por consiguiente, los niños, adolescentes y jóvenes que viven en ella adelantan actividades estudiantiles (distintos colegios, escuelas, institutos, Sena) y labores por fuera de la Institución. Su objetivo fundamental es la atención integral a menores de sexo masculino con edades que oscilan entre los 7 y 19 años de edad⁸ y que presentan problemáticas derivadas de disfunción familiar; la aparición de síntomas que supongan alto riesgo como situaciones delincuenciales y/o de drogadicción. Dada la problemática que ha motivado el ingreso, se trabaja con la familia a fin de conseguir un mejoramiento de las relaciones familiares (prevención del maltrato y abandono) a través de la intervención profesional.

De esta manera, la Fundación San José busca "Desarrollar acciones formativas y prestar servicios que generen bienestar y promuevan el desarrollo integral de la niñez, la adolescencia, la juventud y sus redes de apoyo, especialmente con aquellos que se encuentran en condiciones de vulneración, inobservancia y/o amenaza de sus derechos, a la vez que estos se promueven, difunden, restablecen, garantizan y facilitan los medios necesarios para su desarrollo físico, psico- afectivo y psicosocial que permitan su inclusión y el desarrollo de un proyecto de vida autónomo e independiente".

La institución San José busca alternativas que apunten a un manejo adecuado y profesionalmente orientado de las dificultades de la población atendida, conocidas en el desempeño y la valoración de cada menor (niños, adolescentes y jóvenes) cuando es ingresado. El equipo técnico (psicólogo, trabajador social y cuidadores y/o formadores), son quienes se encargan de otorgarles un acompañamiento y de brindar orientación y atención a padres y familiares de los menores, esto, cuando es posible facilitar el reintegro del menor a su hogar o en su defecto a una familia en adopción. En este sentido, la permanencia del niño en la Institución depende del trabajo individual que se realiza con el equipo interdisciplinario, la comisaria de

⁸ Cabe señalar que aunque la Fundación San José alberga niños, adolescentes y jóvenes para la investigación la población cautiva sólo fueron niños entre 8 y 10 años de edad, esto, por criterios de la investigación.

familia y de las oportunidades manifiestas durante el proceso, si durante el acompañamiento el niño no es reintegrado o adoptado transita en distintas Instituciones de protección, bajo programas ofrecidos que se configuran en: 1) la aceleración del aprendizaje, 2) el trabajo individual para la resignificación de sus historia de vida, 3) la vinculación a actividades culturales , deportivas 4) actividades de emprendimiento.

Capítulo III

El debate y la práctica entorno a la institucionalización de la niñez

Al explorar la literatura sobre nuestro tema de estudio Narrativa y Lenguajes Lúdico Creativos: Espacio interactivo para significar “familia”, una experiencia con niños entre 8 y 10 años de edad, miembros de un Internado de Atención Especializada ubicado en la Ciudad de Santiago de Cali; encontramos investigaciones relacionadas con el tema de familias institucionalizadas que agrupamos en las siguientes líneas: a) programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, b) contribuciones de Trabajo Social a la institucionalización de la política de familia en Colombia, y c) conceptualizaciones entorno a la niñez y a las familias institucionalizadas. A continuación damos cuenta de cada una de dichas líneas.

3.1 Programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. En esta línea ubicamos los trabajos de Amar et al (2010), Castellanos et al (2001) y al Departamento de Psicología de la Universidad de Nariño quienes abordan los programas de Hogares de Bienestar desde investigaciones cuantitativas y cualitativa-descriptivas con el propósito de medir el desempeño de dichos programas y su pertinencia como apoyo en los programas generados por el Estado para la institucionalización en la niñez. En este orden, en Amar et al (2010) hallamos resultados de una investigación descriptiva que, en los programas de hogares de Bienestar Familiar buscó establecer el impacto en el desarrollo cognitivo, físico, personal-social y el rendimiento académico de niños que egresaron del Programa Hogares del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, para lo cual se tuvo en cuenta un mínimo de permanencia de tres años. Los resultados de esta investigación indicaron que el impacto en el desarrollo de los niños que han participado en dicho programa es significativo, específicamente en el área cognitiva, personal-social y en el rendimiento académico.

Castellanos et al (2001), por su parte, hicieron una propuesta metodológica para evaluar los proyectos sociales, poniendo especial énfasis en el programa hogares de Bienestar Familiar. Este

trabajo consideró necesario efectuar un recorrido general de dicho programa desde sus primeras etapas, todo con el propósito de comparar y evaluar lo programado con lo realmente ejecutado. Para ello, explican que la realización de esta evaluación guarda efectos en los impactos generados en los programas de Bienestar Familiar, porque son éstos los que permiten que se movilicen los campos de acción que se agencian en dichos programas y que entidades partícipes en el desarrollo de proyectos sociales inscritos en estos planes de gobierno logren replantear los marcos conceptuales y las políticas dirigidas a la infancia y a la familia; todo esto desde estrategias pedagógicas que incluyan integralmente, en el acompañamiento de los niños y niñas, un seguimiento a los agentes educativos y, a su vez, permita cualificar los mecanismos de participación y prácticas pedagógicas.

Los resultados de este estudio evidencian la existencia de un alto desinterés en la atención a la infancia en la que se denota razones como la poca voluntad de los sistemas para desarrollar políticas sociales que no sólo atiendan al niño, a su familia y a su comunidad, sino que subsanen aspectos estructurales de la vida social generados por la inequidad, la distribución de la riqueza, el desempleo, el no reconocimiento de los Derechos Humanos fundamentales para una existencia digna, incluyendo los derechos de la niñez y la falta de implementación de acciones del gobierno que beneficien al conjunto de la población con énfasis en los grupos más vulnerables como son los niños.

De igual manera, el estudio invita a que el gobierno implemente herramientas útiles de evaluación ex post en cada uno de los programas que ejecuta y que no solo sean evaluaciones de seguimiento donde solo se midan metas físicas y financieras, sino que permitan evaluar los efectos y medir los impactos en la población beneficiaria en la medida que se logren buscar alternativas para mejorar las condiciones de los niños y sus familias.

Por otra parte, el Departamento de Psicología de la Universidad de Nariño con su estudio de evaluación del programa “También soy persona” aportó en la conceptualización de una investigación evaluativa, coherente con el modelo global o evaluación iluminativa propuesta por Parlett y Hamilton en 1976. Los resultados de la evaluación de dicho programa muestran una propuesta de intervención psicosocial pertinente frente a la población objetivo: los niños y niñas, los/as cuidadores/as y las familias que evidencian la apropiación de las guías orientadas hacia el

diálogo emocional donde a través de este diálogo se promueva un reconocimiento positivo como personas valiosas, el auto-reconocimiento como prerequisite para comprender al otro, a partir de las experiencias vitales de diferentes momentos en la que se evalúe las condiciones históricas, ambientales socioculturales de la persona cuidadora.

De igual manera, el estudio mostró características de vulnerabilidad y la escasa atención que se presta a la niñez en tres municipios de Nariño, lo que invita a repensar las nuevas tendencias de concepción de la niñez y algunas reflexiones en torno a la familia y a sus nuevas formas de interacción, donde se favorezca el desarrollo integral de los niños y niñas, cuya población no sea un blanco de maltrato físico y emocional.

3.2 Contribuciones del Trabajo Social a la institucionalización de la política de familia en Colombia. En esta línea, ubicamos los trabajos de Suárez (2004), Umbarila (2010) y Durán et al (2011) quienes abordan la política social de familia en nuestro país desde el devenir de las ciencias sociales a través de la identificación de sistemas categoriales, pilares fundamentales, valores e imperativos éticos que guiaron la intervención en lo social de las primeras generaciones de trabajadores sociales en el escenario nacional. Dichos autores y autoras tomaron como categorías de análisis los problemas sociales, las concepciones de familia, las condiciones históricas, la asistencia social, la asistencia pública, las tendencias temáticas y el género; categorías estas que facilitaron la revelación de una particular construcción discursiva de corpus conceptual en torno al abordaje y atención de las problemáticas sociales en un contexto determinado. Estas investigaciones, en torno a las contribuciones del Trabajo Social a la institucionalización de la política de familia en Colombia, presentan una aproximación a la reconstrucción de la memoria histórica profesional, principalmente, en la política social de familia, teniendo como referente el emprendimiento de acciones a largo plazo que visibilizan aspectos fundantes del qué-hacer del Trabajo Social en épocas de gran efervescencia social y política en el país.

Estos estudios concluyen que los estándares internacionales y los Estados deben actuar oportuna y eficazmente ante las situaciones de vulneración de derechos de los niños y niñas, analizando los logros, dificultades y problemas, así como el nivel de cumplimiento y aplicación

del Código de la Infancia y la Adolescencia, y agregan que aún en la capital del país, donde hay una alta concentración de recursos y programas, falta bastante para llegar a una protección integral y efectiva de la niñez, y a una respuesta contundente en el restablecimiento de los derechos de la infancia, ofreciendo elementos de estudio frente a las generalidades de la política de los programas de hogares sustitutos y amigos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

3.3 Conceptualizaciones entorno a la niñez y a las familias institucionalizadas. En esta categoría encontramos distintas conceptualizaciones entorno a las familias institucionalizadas y a la niñez. Quintero (2010) por ejemplo, reseña asuntos que inciden en la actual noción de familia como sujeto político y colectivo, aludiendo, que ésta debe asumirse y comprenderse como una construcción social a partir de desarrollos conceptuales y metodológicos propios que permitan su fundamentación disciplinaria y posicionamiento en la sociedad del conocimiento. Este estudio integra los enlaces socio-jurídicos, la visión holística y el lenguaje colaborativo entre las ciencias sociales clásicas y los desarrollos científicos modernos. Valencia et al (2012) evidencia características de la dinámica interna y las condiciones socioeconómicas de las familias adscritas a programas de Hogares de Bienestar Familiar mencionados anteriormente, con el fin de proponer algunas estrategias de acompañamiento encaminadas al fortalecimiento de la capacidad de protección de los derechos de los niños y las niñas.

Los resultados hallados en el documento establecen que las propuestas de intervención institucional se desarrollan en contextos de exclusión donde las familias no tienen garantizados sus derechos. Lo anterior plantea, la urgencia de revisar, en el marco de programas, cómo estos procesos de acompañamiento son acordes con los intereses y demandas familiares. Según Duarte et al (2010) se debe pensar el concepto de familia a partir de un enfoque sistémico, dado que el problema de las infancias como sujetos contemporáneos desde una categoría plural y diversa supera la mirada monolítica y universal propia de la modernidad. Esto implica reconocer los nuevos contextos de socialización de los niños y las niñas, y las inéditas formas de configurar sus identidades desde la hegemónica presencia de los medios de comunicación que les agencian y disponen formas de saber, de estar y de ser en el mundo. De igual manera, se trata de establecer la forma como ello ha derivado en la reconfiguración de las relaciones de poder y autoridad con

los sujetos adultos que les son significativos, lo que ha supuesto un desdibujamiento de los viejos patrones de autoridad y roles de las familias tradicionales.

Adams (2010) buscó mostrar la perspectiva de la niñez en Colombia en el sistema nacional de protección al menor, evidenciando cómo está la situación de la infancia en Colombia a cargo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF); con base en su trabajo el autor refiere que a pesar de los importantes avances que representa contar con recursos económicos, políticas e instituciones que garantizan la restitución de los derechos a los menores, la intervención estatal requiere retroalimentación permanentemente para no terminar siendo una solución paliativa ante situaciones que generan el ingreso de protección, donde el Bienestar Familiar continúa planeando las políticas de intervención sin solicitar a las instituciones sociales que aporten ideas, modelos de atención, sugerencias y observaciones frente al deber ser del mismo.

De esta manera, más allá de garantizar el cubrimiento de las necesidades básicas de los menores, la verdadera prioridad no se concentra en las terapias y los estudios que se puedan ofrecer, porque lo que realmente necesitan los menores es una familia que los acoja y brinde, además de la garantía de que sus derechos no sean vulnerados, la oportunidad de contar con referentes positivos y amorosos, al interior de un medio cálido que sirva de guía para desarrollar una inserción social positiva. Sin embargo, afirma Adams (2010), las políticas distan mucho de apoyar estas iniciativas, a causa de acciones de negligencia.

Por su parte Adams (2010) sugiere la necesidad de vincular a las entidades prestadoras de servicios al diseño de los modelos de atención, flexibilizando y haciendo realistas las exigencias de atención hacia las instituciones prestadoras de servicios, lo cual permite favorecer los modelos educativos y formativos acordes con las necesidades de los usuarios del servicio. Este trabajo implica la realización de evaluaciones y supervisiones dirigidas al empoderamiento, la cualificación y favorecimiento de los procesos de mejoramiento en la calidad de la atención, diagnosticando periódicamente los factores psicosociales y demográficos que generan las medidas de protección y los procesos de vinculación afectiva y familiar en los niños y jóvenes bajo la actual medida de adaptabilidad.

Por último, como resultado de un estudio etnográfico realizado en sectores sociales en Porto Alegre-Brasil (2012), cuyo objetivo se orientó en interpretar las concepciones de los niños y

niñas sobre sus familias desde una combinación de técnicas como fotografías hechas por los menores, conversaciones grabadas, observación participante y entrevistas con sus parientes y amigos próximos, se encontró que el trabajo exploró temas relacionados con la incorporación o exclusión de miembros de la familia, las relaciones jerárquicas familiares y el papel de la casa en el día a día. Esta investigación encontró que la familia desempeña un papel fundamental en la vida de los niños y niñas, donde el concepto de familia depende de las definiciones construidas por sus integrantes a lo largo de sus vidas.

En un ejercicio de creatividad realizado en dicha investigación, los niños son aventureros al incorporar amigos, vecinos queridos, parientes de los parientes e incluso animales como miembros de sus familias, mostrando una visión ampliada. En función de si tuvieron o no experiencias negativas, también lo hallado excluye parientes consanguíneos de sus círculos familiares, las características físicas de los adultos facilitaron la constitución de relaciones asimétricas, basadas en la escala jerárquica. Este hecho mostró y corroboró que los papeles desempeñados por cada miembro de la familia no dependen sólo de aspectos biológicos, sino de constantes negociaciones sociales.

Si bien es cierto que existen investigaciones que dan cuenta de los hogares del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar como parte de la protección que el Estado colombiano le brinda a los menores de edad, éstas no dan cuenta de las construcciones sociales que niños y niñas elaboran a partir de sus vivencias previas al transitar en estos espacios; por tanto, este trabajo se interesa, de un lado, por el significado que de familia construyen los niños y niñas que son ubicados por el ICBF en internados de atención especializada, y de otro lado, se cuestiona la forma en que se agencia el acercamiento a la población en la medida que las rutas metodológicas no privilegian el momento del desarrollo en el ciclo vital individual en que se encuentra el niño o la niña. Esta falencia conlleva a reafirmar la importancia del trabajo que aquí hacemos desde los lenguajes lúdico creativos, precisamente porque se trata de una población cuyo proceso de acercamiento debe ser cuidadoso, en la medida que se van a movilizar, sentires y experiencias vividas en la infancia desde el lenguaje en situación y las relaciones significativas elaboradas.

Capítulo IV

Aproximaciones teóricas: el construccionismo social en la creación de significados

En este capítulo se plantean las claves conceptuales en las que se sustenta la presente investigación. Para ello, se realizó una aproximación desde la perspectiva teórica del construccionismo social. Con el propósito de configurar algunos sustentos que para el desarrollo de lo que aquí se expone, se toman aportes de diversas fuentes aunque no todas son propias de esta línea. En un primer momento, ubicamos el tema de la familia como principal escenario de socialización en occidente, luego se mencionan las relaciones familiares y los procesos del ciclo vital individual, principalmente en la niñez, y finalmente se aborda el tema de los lenguajes lúdico creativos como experiencia cultural para las construcciones sociales. A continuación se presenta en detalle cada uno de estos temas.

4.1 La familia como principal escenario de socialización

Resulta pertinente reconocer que la producción de conocimiento sobre la familia no es exclusiva de una disciplina o área de conocimiento específico, su abordaje se ha enriquecido a partir de la interdisciplinariedad con la que se agencia su investigación. Desde una perspectiva socio-antropológica, la familia como instancia básica de la sociedad fundamenta la relación establecida entre el ser humano y los contextos en los que se desarrolla. En este sentido, y retomando además aspectos de la Psicología, la familia se considera el primer ambiente donde se desenvuelve la experiencia del individuo, dado que es el espacio en el cual las personas inician su experiencia social, de allí que se configure como el universo simbólico de las personas y punto central en la construcción de su vida psíquica (Estrada y Díazgranados, 2007). A partir de la relación íntima con su propia experiencia vital los individuos van construyendo significados sobre lo que es familia, es decir, y utilizando palabras de Quiroga (2008), cada ser humano

organiza y significa el universo de su experiencia y el universo de su conocimiento sobre la familia.

Lo anterior, remite a la noción de “*matriz de aprendizaje*”, que surge de las experiencias fundantes de interacción y aprendizaje, donde es la familia, el principal escenario de socialización, quien de forma dinámica, flexible y cambiante modela los procesos internos de aprendizaje en las personas (Quiroga, 2008).

De esta manera, la familia es considerada como el contexto de socialización primario, ya que incluye todas las relaciones directas e indirectas que las personas llevan a cabo en su vida cotidiana, allí se gestan vínculos de afecto y se fortalecen procesos de socialización; la condición de éstos permite también, la sintonía con la concepción que van construyendo las personas de su entorno, además de ser una red de apoyo social para los diversos ciclos vitales por los que los seres humanos transitan. En este orden, es necesario reconocer que las expresiones frente a la familia varían con el correr del tiempo y las formas de originarse comprenden diversos fenómenos alrededor de su historia.

Entendemos que la familia se ha ido transformando, a diferencia de otras épocas, en la actualidad los lazos que la definen no necesariamente son otorgados por vínculos reconocidos socialmente como el matrimonio, ni por vínculos de consanguinidad ni de parentesco; la organización familiar en su agudo proceso de reconstrucción inviste inevitables tensiones, conflictos, redefiniciones, ambigüedades que generan transformaciones radicales, contribuidas por factores tales como: la democratización en las relaciones familiares aspecto éste que fortalece la participación y la autonomía de los otros miembros (Rico, 1985; Micolta, 2002). Estas transformaciones contribuyen de manera importante a la diversificación en las formas de unión familiar y con ello al establecimiento de novedosas modalidades de convivencia, entre otros; precisamente porque otros fenómenos sociales como “*la mayor aceptación social del divorcio, la homosexualidad, los procesos de liberación femenina y los cambios en el rol masculino han logrado mayor visibilidad en el escenario contemporáneo y han hecho posible abandonar la idea totalitaria de la familia tradicional y comenzar a caminar nuevas formas de ser familia*” (Robles, 2004: 30).

Robles y Di Leso (2012) afirman que la “familia moderna” en sus nuevas formas organizativas ha variado respecto a su composición, roles y funciones, permitiendo que se descentralice su mirada totalitaria hacia una construcción social desde la vivencia, a partir de otras posibilidades de construir familia, de vivirla y significarla en nuevos contextos y procesos de socialización; novedad que depende de las interacciones que se construyan entre los miembros de la familia como principal red de relaciones y fuente de apoyo, aspecto este que es valorado en la familia y cuyas experiencias se fomentan en el desarrollo de los vínculos y las experiencias.

Fomentar el desarrollo del vínculo permite diversas funciones como la compañía social, el apoyo emocional, la guía cognitiva y el consejo, la regulación social y la ayuda material, así como el acercamiento a nuevos contactos y entornos (Bordignon, 2005). En este orden, las funciones de la familia son de gran importancia para la configuración de los roles y los patrones relacionales, aspectos estos que dependen de la particularidad en la historia de vida familiar, la historia intergeneracional, los valores, las reglas y las normas establecidas en determinado contexto. En este sentido, es necesario precisar que la familia constituye dinámicas que refieren a la forma en que los integrantes de la misma se relacionan entre sí, y allí los lazos emocionales son clave para los auto esquemas⁹ y el proceso de individuación en las personas (Bowlby, 1990). Todas estas configuraciones se dan entorno a los patrones de las relaciones y a los roles entendidos como construcciones sociales particulares de cada familia.

Hay que decir que la familia como categoría socio-cultural universal, articula lógicas simbólicas, cuyas transformaciones históricas imprimen nuevos contenidos y formas a las relaciones que en cada época se dan en la intimidad familiar (López, 2003). La familia posee una cultura común a todos sus miembros que otorga sentido a todo lo que se hace en el grupo familiar. No nos referimos aquí con el término cultura a aquellos conocimientos propios de campos específicos del saber, sino más bien a la cultura de una organización (Montserrat et al, 2013) que, tal y como hemos definido a la familia, aquí se corresponde con toda esa serie de valores, normas, pautas, principios, que dentro del seno familiar dictan la conducta y que unen a

⁹ Proceso individual en el que la persona interioriza vínculos afectivos o de apego desde su relación con el otro.

sus miembros bajo una esfera de interpretación de la realidad que hace que entre sus miembros se externalicen prácticas similares. Esta cultura en su aspecto más común comparte una zona con la sociedad a la que pertenecemos (Montserrat et al, 2013), pero también posee un carácter propio que se construye dentro de cada familia.

La familia es considerada como un lugar importante para el desarrollo integral de las personas a nivel individual y social. A nivel individual, posibilita la satisfacción de necesidades básicas, biológicas y psicoafectivas; en lo social moldea las primeras bases de la personalidad que forman parte de la identidad de las personas que sigue evolucionando a medida que las personas en contextos específicos entran en contacto con otros individuos, todo esto en la medida que los actos individuales, como actos de significado inscritos en un mundo simbólico pre constituido, logran contenidos iniciales en la experiencia familiar como espacio codificador de la vida social e individual (López, 2003).

4.2 Las Relaciones familiares y los procesos del ciclo vital individual

Ciertamente, dentro del grupo familiar se producen una serie de interacciones que por su carácter continuo y significativo para el individuo son interiorizadas y por tanto, van a influir de manera decisiva en el curso de su desarrollo psíquico (Freijo, 2004). Por ello, explorar los significados de familia y las relaciones que allí establecen niños entre 8 y 10 años de edad, miembros de un Internado de Atención Especializada, implica estructurar, con base en las explicaciones que se otorgan a los conceptos de desarrollo, competencia y experiencias reorganizadoras que tiene el niño o la niña. A estos aspectos nos referiremos a continuación.

En primer lugar, el *desarrollo* de las personas en la familia es entendido como un “proceso de reconstrucción y reorganización permanente” (Puche et al, 2009: 16). Este desarrollo no es lineal ni ascendente sino variable, por lo que no podría establecerse un inicio definido o una etapa final. Dicho en otras palabras, el desarrollo humano “nunca concluye” (Puche et al, 2009:18). Los cambios en el desempeño asociados al desarrollo de las personas pueden observarse en el corto plazo. Si se consideraran estos cambios a la luz de la concepción clásica del desarrollo, se

reportarían *retrocesos* que desde la perspectiva de las autoras sería un asunto intrínseco al desarrollo; no se define a partir de la dicotomía conocimientos/experiencias presentes-ausentes; sino más bien conocimientos/experiencias implícitas-explicitas. Asimismo, las relaciones afectivas y las emociones suscitadas por dichas experiencias no se desarrollan en orden ascendente, o sea, no necesariamente con el paso del tiempo, por ejemplo, el afecto aumenta, lo que implica que la resignificación del concepto de familia puede elaborarse de acuerdo a lo que el niño o niña vivencian.

La premisa fundamental para pensar el desarrollo en las personas es justamente el *cambio* y la variabilidad que le es inherente. Esta tesis se fundamenta en una concepción del desarrollo por fases donde las enormes posibilidades de los niños son vislumbradas como avances y retrocesos que se evidencian en un corto plazo y que de ninguna manera corresponde a un modelo de niño acabado. En consecuencia, el niño es agente de su propio desarrollo que es distinto al de sus congéneres, lo que supone que la edad es un indicador necesario para reconocer y contemplar los momentos de desarrollo de cada niño (Puche, 2003).

En segundo lugar, las *competencias* refieren a las “capacidades generales que posibilitan los ‘haceres’, ‘saberes’ y ‘poder hacer’” (Puche et al, 2009: 18). Cada momento difiere de otro; en la medida que las acciones son un escenario propicio para el desarrollo de saberes sobre el mundo y luego que se despliega la reorganización de funcionamientos cognitivos, emocionales y sociales, el ‘poder hacer’ supone articulación entre conocimientos y acciones. A éstas últimas subyace el conocimiento que se ha construido y por lo tanto, se definiría competencias como “*capacidad para interactuar con el mundo*” (Puche et al, 2009: 21) toda vez que sirve de soporte para hacer flexible el conocimiento, es decir, que se amplíe y haga extensivo a otros dominios.

En tercer lugar, las *experiencias reorganizadoras* que aluden al “funcionamiento cognitivo que marca momentos en el desarrollo y/o ciclo vital del infante (...); es aquél que sintetiza el conocimiento que sirve de base para la consolidación de nuevos saberes” (Puche et al, 2009: 17). La premisa precedente indica entonces, que la forma en que los niños o niñas comprenden y se relacionan con el mundo es flexible, dinámica, cambiante y móvil. Sin dejar de lado que al tiempo que los conocimientos se reorganizan, también los afectos, las experiencias y los vínculos establecidos con otros, lo hacen.

De manera que para adentrarse en la comprensión del desarrollo cognitivo, emocional y social del niño o la niña, resulta fundamental que se ahonde en la concepción de desarrollo, de sujeto y por qué no, de espacios educativos que sean acordes a las capacidades, competencias y experiencias estimadas en los niños y niñas¹⁰. Lo anterior se constituye en una plataforma relevante para la conceptualización y comprensión de los alcances de la mente de los niños y niñas; una mente que no se desarrolla en solitario, sino que por el contrario, lo hace en relación con otros, en medios de interacción diversos que son los que le permiten al niño o niña construir significado.

También hay que decir que, las condiciones culturales, físicas y geográficas tienen una influencia en el curso del desarrollo de las personas, lo que resulta valioso, en el interior de la familia gracias a sus prácticas inmediatas que le permiten al niño cuando crece, movilizar las potencialidades y las capacidades, lo que estimula el aprendizaje por sí mismo aminorando la vulnerabilidad a sufrir daño, frustraciones y conflictos (Erikson, 1968).

4.3 Lenguajes Lúdico Creativos como experiencia cultural para las construcciones sociales

Si recordamos la ley de la doble formación del desarrollo humano, formulada por Vigotsky y la teoría de la actividad (2003), encontramos que el conocimiento y la experiencia previa en el niño o la niña pueden ser develadas a través del juego, éste, como experiencia cultural permite comprender dichas construcciones y aprendizajes ya que actúa “como un mediador de procesos psíquicos y de socialización externa (Jiménez, 1999). Así pues, la acción lúdica estará ligada a todas aquellas situaciones que el niño o niña ha simbolizado a partir de sus conocimientos y experiencias previas.

¹⁰Debe tenerse en cuenta que los espacios educativos no son exclusivamente las aulas de clase, sino también, los hogares comunitarios, hogares sustitutos o ámbito que tenga por propósito favorecer el desarrollo de los niños de manera amplia (cognitiva, social y emocional).

También la teoría Piagetiana (1961) plantea que el juego actúa como un revelador mental de procesos cognitivos, los cuales son necesarios para estimular los estadios del desarrollo (Jiménez, 1999). Sin embargo, una de las falencias de este postulado teórico es que éste se centra en la suposición de que los procesos de desarrollo de los niños y niñas son independientes a los procesos de aprendizaje. En objeción a este planteamiento Vigotsky (2003) afirma que el juego simboliza situaciones imaginadas construidas desde el conocimiento y las vivencias previas, lo cual permite asegurar que, los procesos de aprendizaje y desarrollo se interrelacionan ya que todo tipo de aprendizaje al proceder de una experiencia previa moviliza el terreno de los significados y constructos.

Así pues, la lúdica en contextos urbanos y en occidente al ser un elemento socializador propio del niño, el adolescente, el joven y el adulto aparece siempre como una forma transaccional con vistas a la adquisición de algún conocimiento que se redefine en la elaboración permanente del pensamiento individual en continuo intercambio con el pensamiento colectivo. Por tanto, los procesos de re-significación conscientes son dados gracias a los aspectos culturales en donde el espacio de la lúdica permite que en el niño o niña movilice la multiplicidad de transformaciones que enriquecen los marcos de significados, constructos y aprendizajes (Ordoñez y Trujillo, 2011).

Comprender al niño o niña a través de sus experiencias y actos intencionales fluctuantes en los lenguajes lúdico creativos, permite que mediante la participación de los sistemas simbólicos otorgados por la cultura, se condicione a su vez la acción y el sistema interpretativo de la persona; en vista que está inherente a los sistemas simbólicos de la cultura. De esta manera, el lenguaje, el discurso, las formas de explicación lógica y los patrones de vida fomentados a través de la narrativa, permiten la validación de los saberes y conocimientos que las personas construyen, facilitando el acercamiento y la conexión con los otros. Por lo que resulta valioso, el acto del significado en los niños dado que se convierte en códigos de comunicación individual cuya representación es construida bajo un sentido colectivo.

En virtud de lo señalado, se considera importante la narrativa y los lenguajes lúdico creativos en la medida que es la actividad dominante del niño (Mesa, 2002; Flórez et al, 2006) lo que para Huizinga (1987) es la experiencia fundamental y fundante de la existencia y la realidad. En este

sentido, la narrativa y los lenguajes lúdico creativos se inscriben en la construcción y reconstrucción de culturas populares (Mesa, 2010) convirtiéndose en el espacio que posibilita la movilización y transformación en las construcciones de experiencias y vivencias en los niños, impulsando la creatividad, desarrollando inteligencias múltiples, estimulando conexiones cerebrales para la empatía y construyendo nuevos imaginarios y roles de participación positiva (Flórez et al, 2006; Mesa, 2010) ampliando capacidades para resolver conflictos de manera creativa y positiva en el niño. Por estas razones, son particularmente necesarias las actividades lúdicas como expresión de su imaginación y de su libertad dado que es lo que le permite al niño crecer individual y socialmente.

Capítulo V

Aspectos metodológicos

La investigación se inscribe en un estudio cualitativo-exploratorio, porque pretende dar una visión general de tipo aproximativo respecto a los significados de familia construidos por niños pertenecientes a un Internado de Atención Especializada, con esto, no se da por sentado que este tema no haya sido abordado, específicamente, en el área de familia; sin embargo, todavía nos plantea importantes inquietudes en cuanto al trabajo que desde la recuperación de las experiencias vividas por los niños en contextos de Institucionalización puedan enriquecerse en sus constructos individuales en torno al significado de familia. El método utilizado fue cualitativo debido a que se pretendía captar la realidad a través de los discursos compartidos en actividades de familiarización¹¹ realizadas con cuatro niños pertenecientes a la Fundación San José, así, conocer la percepción que tienen como sujetos de su propio contexto (Bonilla y Rodríguez, citado por Carvajal, 2008:57). Esta forma de acercamiento a la realidad estudiada posibilitó recuperar la subjetividad de niños de la Fundación San José que han vivido experiencias de abandono, otorgándoles protagonismo y voz sobre sus construcciones frente al significado de familia.

Por tal motivo, se optó por explorar las experiencias y vivencias de niños entre 8 y 10 años de edad, todo esto, a partir del sentido que le otorgan a su vida cotidiana, adentrándose en la subjetividad de cada uno de los participantes; lo que en palabras de Ruiz(1998) y Mayan (2001), es la mirada completa que realiza el investigador a todo el escenario y personas que a él pertenecen, teniendo presente una mirada holística y un estudio a su individualidad y contexto, sin dejar de lado las situaciones pasadas, actuales y su lenguaje en situación, pues, cuando dos personas se encuentran en situación de co-presencia, la percepción que cada uno tiene del otro es también portadora de significaciones. Según las autoras, esta forma de aproximación a la

¹¹ Trabajo colaborativo con los niños de la Fundación San José, en el cual se puso en marcha las técnicas metodológicas para recopilación de la información.

realidad se apoya sobre todo, en un conjunto de elementos presentes y ausentes (símbolos, lenguaje verbal y no verbal) donde cada comportamiento se convierte en un mensaje implícito y provoca una reacción del entorno, del otro y en el otro.

De igual modo, podría decirse que compartir las experiencias de lo lúdico y el lenguaje en situación generó a su vez una relación temprana con la alfabetización que constituye una fuente de aprendizaje (Flórez y Sepúlveda, 2004). Si retomamos el tópico de la comunicación, podemos observar que las personas que alcanzan un desarrollo comunicativo elaborado son las que cuentan con un capital importante que aumenta sus probabilidades de obtener satisfacción de las experiencias de la vida, tales como habilidades sociales, confianza, entre otras. En este marco, y siguiendo a Flórez y Sepúlveda(2004) potenciar el lenguaje resultó ser una pieza clave que implicó, por un lado, considerar por igual las capacidades expresivas de todos los niños, sus intereses y necesidades, sus ritmos de aprendizaje, la diversidad de rutas con las que construyen conocimiento y significados. Por otro lado, llevó a delinear un horizonte comunicativo amplio y diverso que facilitó la reorganización de experiencias y vivencias previas.

Es así que los lenguajes lúdico creativos jugaron un papel importante en la expresión de las capacidades psicológicas superiores y un papel fundamental en el desarrollo cognitivo del niño, donde lo lúdico constituyó el vehículo por excelencia a través del cual el niño pudo reconocer relaciones y las dinámicas de los grupos sociales a los que pertenece, generando espacios de confianza con los otros, en este caso en la constitución del vínculo niño-cuidador, el cual se convirtió en un facilitador y un potenciador en la adquisición de ciertas habilidades para la vida en sociedad. Es así como en el proceso de investigación, se encontraron expresiones como esta, en donde se le da un valor y un lugar a dichas herramientas:

“los lenguajes lúdico creativos¹²... son el medio que acerca y posibilita crear afectos, vínculos y conocer más de ellos (niños) porque realmente sus historias de vida son bastante difíciles y a través de estas actividades uno logra escuchar narraciones y ver qué sienten y cómo realmente es su vida” (cuidador¹³ de la Fundación San José).

Teniendo en cuenta lo que afirmó uno de los cuidadores de la Fundación San José, los lenguajes lúdico creativos al ser herramientas de mediación semiótica (Ordoñez y Trujillo, 2011), también se convierten a su vez en signos y símbolos de la imaginación creadora, en procesos de socialización. Es así, que durante el acercamiento realizado a través de las actividades, se promovió en los niños, la posibilidad de reconocer significados sobre el entorno, su familia y la relación que establecen con los otros, donde el sentido comunicativo que expresaban nos aproximó a contenidos en los pensamientos y sentires del niño, cuando asociaban y vinculaban cada actividad con su historia de vida y veían en las actividades un “juego”, donde sin darse cuenta transmitieron los significados construidos con base en dichas experiencias y vivencias familiares previas.

5.1 Estrategia y procedimiento metodológico

Teniendo en cuenta que la investigación aborda el tema de la familia desde la institucionalidad, los actores involucrados fueron: La Fundación San José, como agente mediador en el proceso de institucionalización de los niños, en ella encontramos a los cuidadores, de los cuales se podría afirmar tienen un papel importante para los niños en la

¹² Los lenguajes lúdico creativos son asumidos por los cuidadores de la Fundación San José como herramientas de acercamiento que permiten conocer al otro (sujeto) desde el juego y su lenguaje en situación, razón por la cual cobran relevancia en el proceso de acompañamiento y es la lúdica y los talleres de lectura los que priman en la interacción cotidiana.

¹³ Agente educativo encargado del cuidado y atención integral en niños, niñas, adolescentes y jóvenes pertenecientes a Instituciones de Protección.

Institución, puesto que son el principal referente significativo y de cuidado; finalmente los niños entre 8 y 10 años de edad miembros de la Fundación San José, Internado de Atención Especializada.

Para obtener información directa sobre el objeto de estudio, en un primer momento se realizó una entrevista semi-estructurada, para identificar el contexto y las personas que en el Internado de Atención Especializada hacen parte de los referentes significativos para los niños. Así, la entrevista estuvo dirigida a cuidadores encargados de los niños miembros de dicha Fundación, dado que como mediadores son agentes educativos¹⁴ y de acompañamiento que tienen como misión fundamental potenciar el desarrollo cognitivo, social y afectivo en los niños, cuya clave está en la atención integral con el propósito de promover un factor importante: la inclusión, a partir de espacios de socialización y familiarización.

En un segundo momento, se realizó una actividad en la que se privilegió los lenguajes lúdico creativos como instrumento del proyecto de investigación, porque como herramientas de mediación y expresión, construyen y reconstruyen sentidos y significados (Mesa, 1999), en esta fase los actores fueron los niños entre 8 y 10 años de edad, miembros de un Internado de Atención Especializada. Aquí se buscó realizar un trabajo de complementariedad utilizando como técnica el cuento y la silueta (dibujo), cuyo propósito fue adoptar intercambios comunicativos desde lo lúdico, para enriquecer espacios de socialización con los niños participantes rescatando la importancia de la narración sobre la familia a partir de sus conocimientos y vivencias. Razón por la cual, la elección del cuento tuvo como criterio que el texto literario desarrollara en su contenido temas referidos a la familia (ver anexo N° 8).

El interés se orientó en que los niños hicieran uso de sus habilidades comunicativas y así, identificar significados y constructos desde el lenguaje en situación. Por ello, fue necesario el trabajo colaborativo con sus pares, es decir, otros niños que han vivenciado la experiencia de transitar en Internados de Atención Especializada, realizando una actividad de familiarización con el ánimo de fomentar en el niño interés en explorar el significado de familia y su experiencia

¹⁴ Se denominan a todas aquellos adultos responsables de la educación, cuidado y protección de los niños en las modalidades de atención pertenecientes al ICBF.

en dichos contextos, todo esto, a través de una actividad rompe-hielo llamada la telaraña que consistió en formar un círculo, donde los niños participantes de la actividad empiezan a rotar entre ellos una madeja de lana, donde cada niño al tomarla tenía la oportunidad de compartir su historia de vida, posterior se realiza la lectura en voz alta de un texto narrativo: “El libro de los Cerdos” (véase anexo N° 8), a cargo de las investigadoras del proyecto, luego, en la elaboración de un dibujo de una familia realizado por cada uno de los niños participantes, y por último, un acercamiento individual con cada niño.

5.2 Descripción del comportamiento de los participantes durante las actividades

Durante el acercamiento a los participantes se observó que los menores que son acogidos en la Fundación San José experimentan múltiples emociones y sentimientos, dada la situación de abandono que han vivenciado, situación que ha generado en ellos conflictos como culpa y dolor de sentirse abandonados. La mayoría de los niños pertenecientes a la Fundación San José, han estado privados de afecto y sus antecedentes familiares evidencian relaciones complejas al interior del hogar donde no logran establecer referentes parentales estables y seguros, todo esto fue posible identificarlo por las narraciones que los niños compartían.

Si retomamos las nociones de Baamonde (2008), encontramos que los aspectos fundamentales para el desarrollo de un niño son los de carácter físico-biológicos, cognitivos, emocionales y sociales, según la autora un menor que no ha establecido vínculos seguros tendrá gravemente afectadas las diferentes áreas del desarrollo. Es así, que en el proceso investigativo se utilizó un lenguaje cercano y sutil a la hora de sostener un diálogo que posibilitara un reconocimiento de las vivencias significativas para los participantes apostándole a un escenario democrático y dialógico que desnudara el sentir de los participantes.

En el acercamiento realizado para la recopilación de la información hallamos características particulares en las actitudes y personalidades de los participantes; por un lado, encontramos niños que manifestaban timidez y retraimiento, a la hora de manifestar sus opiniones eran inseguros e inhibidos, y por otro lado, se observaban niños con un gran sentido de humor,

sociables, cariñosos con facilidad para integrarse con las personas que los visitan; sin embargo, también algunos participantes se mostraron apáticos y herméticos con sus opiniones. Además, se evidenció ambivalencia en sus comportamientos, un tanto contradictorios; por un lado demandaban atención y por otro, ponían a prueba la capacidad reparadora de la Institución, lo que en palabras de Gallego (2011) corresponde a conductas que se presentan a través de actos transgresores.

Los participantes fueron cuatro niños entre 8 y 10 años de edad, que por lo regular han pasado por distintas situaciones familiares haciendo manifiestas tres expresiones que durante el proceso de la investigación resultaron significativas: a) silencio, b) evasión hacia el tema familiar c) añoranza de regresar a su hogar de origen. Cabe señalar que los niños reconocen la Fundación San José como un lugar que les brinda acogida y los protege; pero que para ellos no es suficiente, constantemente reiteraban su necesidad de regresar con sus familiares. También se encontró participantes que hablaban de su familia desde el dolor manifestando sentimientos de rechazo, agresividad e intolerancia, lo que conlleva a que se encuentren en un estado de alerta en relación a sus pares y otros significativos que les pueden otorgar cuidado y afecto.

5.3 Lectura del texto narrativo El libro de los Cerdos

Para romper el hielo y propiciar el acercamiento entre las investigadoras y los niños participantes, previo a la lectura del texto narrativo, se implementó la técnica de la telaraña. Para llevar a cabo esta técnica, con los niños fueron ubicados en círculo a fin de tener un panorama de todos ellos, e ir rotando un ovillo de lana por cada uno de los compañeros y permitir que al momento que le llegase una parte de la lana se presentara y compartieran su historia de vida.

La ubicación de los participantes en círculo permitió tener una mirada panorámica y reconocer, además de la comunicación verbal, la comunicación analógica de cada uno de los niños. Uno de los propósitos que incitó a utilizar la telaraña como medio de familiarización fue que al pasar la lana se pudo evidenciar qué acercamiento tenían los niños entre sí e ir reconociendo vínculos construidos entre ellos, dado que algunos participantes no compartían el

madejo de lana con cualquiera de sus pares, sino que se volvían selectivos a la hora de pasarla. Todo esto permitió identificar características de los lazos construidos con sus pares y significativos más próximos, y qué tanto las experiencias previas han influido en el sentir y actuar de los niños participantes.

Seguidamente una de las investigadoras realizó la lectura en voz alta del cuento el Libro de los Cerdos, material que posibilitó que el contacto con los participantes fuera cercano y familiar donde se tocaran situaciones puntuales que movilizaran emocionalmente al niño. El cuento tiene un lenguaje sencillo de fácil asimilación para población infantil propiciando en ella destrezas en la comprensión de la lectura, memorización de situaciones significativas y reelaboración de experiencias, uno de los criterios para su selección, fue el contenido familiar y las relaciones que pueden establecerse en una familia. Los niños de la Fundación San José, fueron recursivos con el uso de vocabularios, asociación de ideas e inferencias, una vez la lectura del texto terminó participaron activamente; entre sus expresiones se pudo observar la realización de símiles relacionados con sus experiencias de vida y construcciones significadas en su ciclo vital individual, en los que rescataron aspectos asociados a sus construcciones sobre familia, y en ésta las funciones, los roles, los límites, la autoridad, las reglas y las normas. Fue común identificar en su discurso el valor que le dan al rol de la mamá y a la relación con lo que vivencian en el Internado, las tareas delegadas, las normas por cumplir, y la importancia de cuidar al otro y ser cuidados.

Las narraciones que se suscitaron durante el ejercicio de familiarización resultaron valiosas para identificar las expresiones de afecto y los vínculos reconocidos por los participantes con los cuidadores y algunos de sus pares, además de los ambientes positivos que en sus vivencias le han sido otorgados y las formas de interacción promovidas entre los niños y las personas que cuidan de ellos, quienes les generan estabilidad, seguridad y confianza. De esta manera, si el cuidador es sensible a las señales que los niños manifiestan, éste determinaría la calidad de apego con los niños.

5.4 Dibujo sobre la familia

Proceso del dibujo

La técnica del dibujo sobre la familia se utilizó como herramienta en el acercamiento con los niños; esto debido a que dicha técnica estimula la creatividad y ayuda al niño a tener más confianza en sí mismo y a expresar sus sentimientos. Fue así que se le pidió a cada uno de los niños que dibujara una familia, esto luego de haber realizado la presentación inicial en la actividad rompehielo y la lectura del texto narrativo.

Al iniciar la elaboración del dibujo se observaron algunos sentimientos y actitudes de enojo, interés y desinterés de algunos participantes frente a la realización del ejercicio. Al indagarles el por qué la actividad les generaba dichas reacciones; dos niños manifestaron que les molestaba porque les hacía recordar a su familia que una vez los abandonó, otro niño simplemente manifestaba que no sentía la motivación de hacerlo, mientras que uno de los niños dijo que la actividad lo llevaba a recordar los tiempos de felicidad cuando estaba con su familia. Al momento de dibujar la familia, las observadoras tuvieron presente el orden en que fueron ubicados los miembros de la familia, el tamaño al momento de dibujarlos, cuál de todos les tomó más tiempo. Una vez terminado el dibujo pedimos a los niños participantes de la actividad que explicaran su dibujo. En esta fase cada uno explicó: a) quién era cada personaje, b) por qué la escogencia en los colores y su significado, c) si consideraban que habían integrado a todos los miembros de la familia o por el contrario faltaban personas por incluir en el mismo, d) con quién se identifican más, e) quién era él en el dibujo, y f) por qué se dibujó de la manera que lo hizo.

Trazado plano del dibujo

Según la edad de los niños participantes, entre los 8 y los 10 años de edad, cada niño debería ser perfectamente diestro en el manejo del lápiz, sus posibles “errores” podrían ser interpretados desde un sentido emocional y psicológico. Según Machover (1974), la técnica del dibujo como herramienta proyectiva permite conocer sentimientos y vivencias de cómo el niño se ve integrado en su entorno familiar, evidencia su papel dentro de la familia y lo que representan los

otros miembros para él. La técnica del dibujo es una práctica importante para acercarse a la vida intrapsíquica del niño pero no se puede generalizar en todo lo que representa su historia de vida puesto que puede verse sesgada por estresores del ambiente tales como: espacio, tiempo, motivación, y disposición, entre otros (Machover, 1974). Sin embargo, no deja de ser valioso dicho ejercicio porque permitió rescatar elementos constitutivos de cada participante.

Durante el encuentro individual a cada participante¹⁵ se les solicitó que explicara qué le significó el dibujo, qué sensaciones evocaban en él, al momento de realizarlo, y se les pidió que compartiera sus sentires al instante de participar de la actividad, todo ello utilizando la técnica del dibujo. Cabe señalar que el análisis del test solo contemplo algunos planos que se consideraron relevantes para el adelanto de la interpretación y su relación con lo que proyectaba en él e infería en el cuento, así, sólo se tuvo en cuenta su trazado, precisión y espacio utilizado.

¹⁵ Vale la pena aclarar que los nombres de los participantes de las actividades de familiarización han sido modificados para efectos de la misma.

Capítulo VI

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Una respuesta a las diversas formas de significar familia

Han sido muchos los argumentos para llevar a cabo trabajos de investigación con familias institucionalizadas, centrando su interés, principalmente, en la población infantil en condición de abandono. Por tanto, el trabajo aquí realizado cobra un valor agregado en la medida que optó por reconocer los significados y elaboraciones construidas por los niños a partir de lo que vivencian y han experimentado a la hora de transitar en distintos espacios de protección. Lo anterior, conllevó a centrar la mirada en algunos aspectos y conceptos claves tales como: el cuidado y el abandono, categorías estas, que se vuelven transversales en la investigación y aún más en el análisis.

Si nos remitimos al concepto de cuidado podemos ver que va de la mano con las prácticas de crianza, cuya actividad implica un encuentro humanizador y real, lo que en palabras de Moscovici (1986) es la posición intermedia entre la actitud de la persona hacia el otro, la información de lo que se conoce de ese otro y lo que el “otro” me representa. Es así, como en lo identificado en el trabajo de campo fue posible vislumbrar que en los niños existe una necesidad de tener un referente significativo el cual más que ofrecerle protección le represente compromiso hacia él, conocimiento de lo que es y desea ser. Ahora, ¿qué encontramos respecto a este tipo de apreciaciones? tanto el concepto de cuidado como el de abandono van de la mano en la medida que el segundo guarda como mecanismo de defensa construir un vínculo seguro¹⁶, de esta manera permitirá que el cuidado y la relación con un referente significativo se posibilite.

En este sentido, nos permitimos detallar bajo tres apartados los hallazgos de la investigación, que son expuestos a continuación.

¹⁶ Se entiende por vínculo seguro a toda relación que posibilita el desarrollo de confianza y autonomía cuya interacción social es duradera y constante. En este sentido, genera en el sujeto seguridad en las formas de relación que establezca con un otro.

6.1 Significados de familia. Espacio interactivo para re-crear experiencias: entre el deseo y la imposibilidad

En los cuatro niños participantes de las actividades de familiarización se logró observar que la familia al constituirse como el escenario de socialización primaria, da a cada persona la posibilidad de crear una íntima relación con lo que es su propia experiencia vital; esto se vio reflejado en las formas en que cada niño se relaciona con su grupo de pares y cuidadores de la Fundación San José, expresiones como: *San José es mi segunda familia porque aquí me cuidan y protegen* reflejaban construcciones que sobre familia han elaborado los niños pertenecientes a la Fundación. Estas expresiones evidencian que los procesos de interacción que subyacen en este primer contexto de desarrollo individual les permiten a las personas significar, recrear y explorar su entorno de acuerdo a los elementos que le son facilitados en dicho tránsito familiar.

Durante las actividades de familiarización pudimos contemplar que en general los niños del Internado de Atención Especializada coinciden en que la Fundación es un espacio que ellos consideran como su *segunda familia*, sin embargo cuando hacen explícita esta afirmación, son insistentes en que la familia aunque puede estar compuesta de manera diversa, lo “normal” expresaba uno de los participantes (Juan David, 10 años), es que la constituya una mamá y un papá, afirmación que es acogida por los demás niños. Cuando optamos por acoger los lenguajes lúdico creativos se pudo evidenciar que para los niños resultó cercana la forma de hablar sobre sus historias de vida a través de lo lúdico, herramientas estas, que como pautas interactivas resultaron un medio apropiado de comunicación entre los niños y los referentes significativos para favorecer las relaciones afectivas con claridad y confianza.

Cuando se da inicio a la socialización de las actividades de familiarización, ésta es compartida de manera individual por cada uno de los niños participantes, donde pudieron expresar sentimientos frente a las mismas en relación a sus experiencias en los distintos hogares de protección. En general los niños manifestaron sentirse bien en la Fundación San José porque es un espacio que les ofrece cuidado, protección y amor, sin embargo en sus testimonios son insistentes en manifestar que no es suficiente en la medida que no corresponde su lugar de origen, señalando la necesidad de estar cerca de sus padres y demás familiares. Cuando uno de los niños (Efraín, 9 años) comparte su historia de vida manifiesta que durante las actividades de

familiarización sintió mucha tristeza y rabia porque su deseo es volver a casa, expresando que la situación de su madre en relación con el alcohol, lo obliga a quedarse en San José hasta que ella logre recuperarse de su adicción.

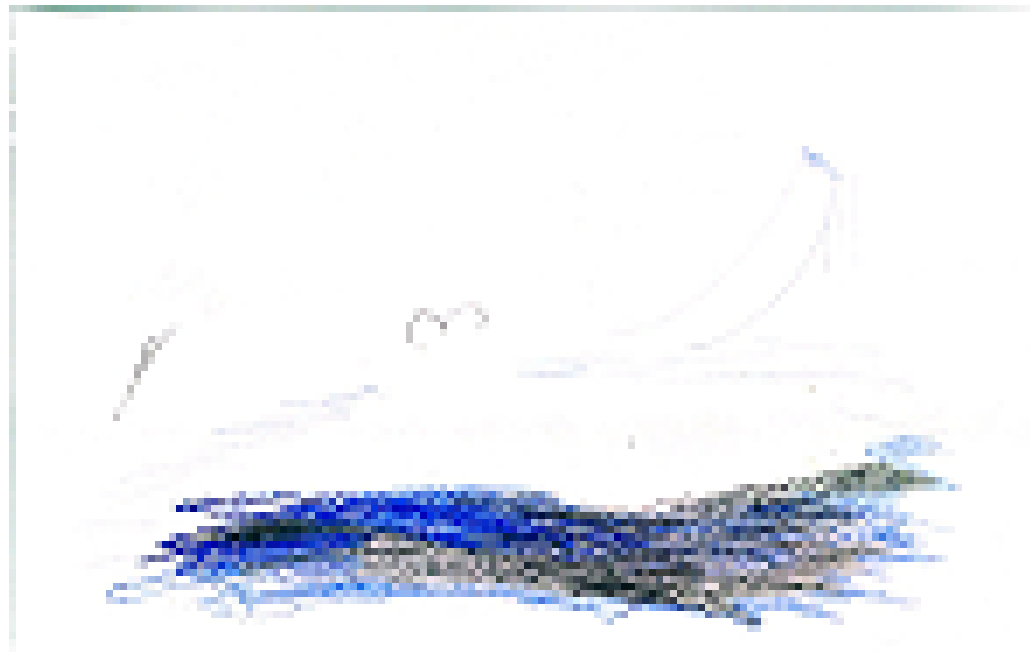
“Hace cuatro meses llegué porque mi mamá un día estaba borracha, era un sábado y estaba tomando y una señora que me tenía odio llamó a infancia y por culpa de ella me trajeron acá. Tengo una hermana mayor pero está en Buga y nada más (...) Yo no sé, como mi mamá se emborrachaba llamó a infancia, ella me odia y odia a mi mamá” (Efraín, 9 años).

Vale la pena aclarar que los niños que hacen parte de la Fundación San José han transitado en distintas ocasiones en otros hogares de protección, situación que no posibilita afianzar relaciones y construir vínculos seguros dado que sus referentes significativos varían constantemente. De esta manera, la formación de un vínculo confiable, depende de la presencia constante del cuidador, cuya labor no basta en suplir únicamente las necesidades básicas sino también, en favorecer al desarrollo cognitivo, mental y social del niño.

Por otro lado, resultó valioso reconocer en los dibujos realizados por los niños sus sentimientos ahí plasmados. Haciendo uso de los colores algunos niños representaron situaciones de agrado, mientras que otros mostraron algo de malestar y tristeza. Efraín por ejemplo, aludía que para él, resultaba significativo dibujar a su mamá, y por esta razón manifiesta que es la figura que más le agradó realizar y se le facilitó con el cuento el “Libro de los Cerdos”, porque le recordaba el papel que representaba su madre en su familia, de hecho fue la figura más grande en comparación con las demás, a diferencia de Nicolás, a quien este trabajo le suscitó desagrado; su lenguaje verbal y no verbal dieron cuenta de sus sentimientos al sentirse abandonado, lo que nos invitó a reflexionar y entender cómo las emociones suscitadas en lo que dicen los participantes involucran de manera simultánea las construcciones del mundo que ellos elaboran y el sentido que le dan a sus historias de vida las cuales sensibilizan las experiencias y vivencias previas que experimentan donde, en palabras de Cyrulnik, “el sentido de las cosas no se encuentra en la realidad objetiva, sino que está en la historia y en el fin perseguido” (Cyrulnik, 2005: 33).

Las manifestaciones de los niños evidenciaron que la técnica les permitió simbolizar y nombrar. Lo anterior, se observó cuando Efraín manifestaba que en el dibujo que realizó utilizó el color negro porque le simbolizaba lo malo, quien para él, es todo lo que le genera tristeza, porque le recuerda el abandono de su familia. Otro de los niños (Nicolás, 10 años)¹⁷ también relacionaba el color negro con todo lo malo que le había ocurrido, expresando:

“si me presta un lápiz de color negro dibujo, si no, ¡no! ... mi vida es negra y por eso la tengo que dibujar negra... aunque no tengo nada que dibujar porque a mí me dejaron aquí tirado”.



¹⁷Vale la pena aclarar que los nombres de los participantes de las actividades de familiarización han sido modificados para efectos de la misma.

Nicolás es un niño, que se aislaba y no admitía ninguna relación cercana ni expresiones de afecto. Cuando se dio inicio a las actividades de familiarización se mostró un poco reacio y desconfiado, en ocasiones permitía el diálogo y en contadas ocasiones sonreía, muestra la afectación ocasionada por el abandono y de cierta manera la explicación al por qué hace el símil con el color negro al expresar que *su vida es negra*. Si hablamos del color negro, podemos observar que éste, es un color sombrío que tradicionalmente se ha utilizado para representar el duelo por las pérdidas familiares y que para los participantes podría representar la ausencia de sus padres en su vida cotidiana. En palabras de Martínez (1979) los colores oscuros corresponden simbólicamente a un estado de ánimo de ese momento que provoca en nosotros una reacción espontánea, por ello cada color representa un sentido simbólico completo y concreto donde los colores oscuros, en este caso, son empleados por el niño para indicar su tristeza.

Vale la pena precisar que el abandono es una situación que difícilmente puede elaborarse en su totalidad dado que ocasiona en las personas soledades latentes las cuales posiblemente no logren ser resignificadas. Podría afirmarse que para estos niños de la Fundación San José la vida familiar es muy importante, por tanto toman referentes, en este caso a los cuidadores para mitigar algunos aspectos que no han logrado resolver y muestra de ello se observa en las expresiones transmitidas en las actividades de familiarización, cuando manifiestan afecto por sus compañeros, los cuidadores y el Internado como espacio de abrigo donde la protección es vital, dado que valoran ser cuidados y prestos de atención. A continuación se retoma un testimonio que da cuenta de ello:

“mmm... la relación pues es muy buena, ellos son buenos con nosotros nos enseñan muchas cosas son como mi papá, yo quiero mucho a Fernando....mmm pues a mí por ejemplo, me gusta compartir con todos los niños de acá porque son como mis hermanos y los profes como mantienen pendientes de nosotros ya nos apegamos porque son como nuestros papás, nos cuidan y nos enseñan, además siempre vamos juntos a los torneos que tenemos en San José” (Efraín, 9 años).

“Profe pues la verdad la familia además de lo que dice Edward es quien cuida, porque por ejemplo San José es nuestra familia porque se preocupan por nosotros y nos cuidan” (Juan David, 10 años).

Cuando los niños hacen manifiestas todas estas expresiones logran evidenciar cómo el desarrollo integral de las personas en la familia es un “proceso de reconstrucción y reorganización permanente” (Puche et al, 2009: 16). En uno de los dibujos se pudo observar cómo en uno de los rostros dibujados por uno de los participantes, la madre no registra nariz ni boca que en palabras de Machover (1974) podría indicar problemas emocionales, tales como: temores y miedos que identifican en el niño una necesidad por crecer, sentirse mayor y controlar a los demás. Así como el dibujarse pequeño respecto a las otras partes corporales, refleja cierta insatisfacción con su cuerpo, lo que podría indicar algún complejo acerca de alguna o algunas partes del mismo (Ibíd.).



Otro de los niños señalaba que su dibujo evidenciaba el amor por su familia, explicando el por qué cada color, de esta manera manifestó que *el color rojo simbolizaba el amor, el amarillo la paz, el rosado la tranquilidad y el zapote furia: El cuento me hizo dar mucha rabia* (Juan David, de 10 años). Cuando se le interrogó a este niño sobre el por qué sintió rabia, manifestó que le disgusta que su mamá sea la que deba llevar toda la responsabilidad del hogar y el hecho de saber que no le colaboran lo hace enfadar. Añade que la lectura “El Libro de Los Cerdos” ya era conocida por él; sin embargo no la había relacionado nunca con su familia e historia de vida, situación que lo llevó a pensar más en sus experiencias y vivencias.

Juan David también expresó que para él es de mucha alegría que lo visiten y puedan escuchar su historia de vida, mostrándose contento al decir que pronto saldría de la Fundación para reencontrarse con su familia, en ese momento aludió que fue de su agrado compartir quién es él y de dónde venía, señalando que aunque haya transitado en varios lugares de protección, en estos espacios ha encontrado una *segunda familia* que le ofrece amor y cuidado. Esta expresión moviliza la concepción de familia y el lugar que cada niño le otorga a su grupo familiar de origen como su principal escenario de socialización y referente significativo. Así, al momento de hacer la socialización, cada uno de los niños se esmeró por justificar cada evento de su historia de vida familiar centrándose principalmente en los motivos por los cuales fueron dejados en la Fundación San José; de esta manera expresaban que fue de su agrado dibujar una familia porque de alguna manera ahí plasmaban sus vivencias familiares, aunque uno de los cuatro niños le haya generado dificultad de realizarlo (Nicolás, de 10 años). Sin embargo, es valioso reconocer en los niños que pese a las situaciones de estrés hubo generosidad al momento de compartir sus historias de vida y agrado al momento de realizar las actividades.

Además de la gratitud que los niños hacían manifiesta hacia la Fundación San José, expresando que les hará mucha falta cuando se vayan, todo el tiempo reiteraban su interés por regresar a sus lugares de origen, aludiendo que San José se les ha convertido en su segunda familia, porque le brindan respeto, protección, amor, cuidado y algo valioso que señalaron: “*San José no abandona*”. Los niños reconocen que en los cuidadores de la Institución existe un respeto y una imagen de autoridad que les sirve de ejemplo para sus vidas, y aunque se logró observar actitudes selectivas, entre los niños que participaron de la actividad al momento de relacionarse y de contar sus historias, no permitían que se hiciera ningún comentario ni burla

frente a lo que compartían. Cuando esto ocurría se agredían de manera verbal y física, situación que nos llevó a pensar que los participantes no toleran ser aludidos por comentarios que los afecten y vulneran emocionalmente, pues los cuatro niños eran prevenidos y guardaban mucha sensibilidad cuando se abordaba el tema de familia, buscaban aceptación, situación que los lleva en ocasiones a ser territoriales no solo con sus pares sino con las personas que son para ellos un referente significativo. Veamos un ejemplo:

“Para mi Fernando es como mi tío, Dani como mi papá y Josefina como mi mamá, él como mi primo (señala a uno de los compañeros que estaban participando de la actividad), él como mi hermano menor (señala a Efraín) - trátame serio- grita un niño que estaba participando de la actividad (Nicolás), diciendo: yo no soy nada de usted. Juan David finaliza diciendo: ... y ustedes como mis hermanas mayores” (Juan David, 10 años).

También se logró identificar que hay niños que no solo vivencian el proceso de abandono, sino que transitan en elaboraciones de duelos por pérdidas físicas; Juan David por ejemplo, manifestó que su padre se había suicidado, y es por esta razón que quizá se ha aferrado más a su figura materna, porque no cuenta con otros familiares que lo apoyen y se preocupen por él.

Al escuchar expresiones de rechazo y sentimientos de abandono por parte de los niños fue posible lograr una aproximación a sus vivencias, intentando comprender un poco el por qué tanta intolerancia y enojo a todo lo que les puede generar bienestar, afecto y espacios de confianza. Para la mayoría de los niños, especialmente para Nicolás era difícil sostener una conversación que involucrara contar su experiencia de vida en familia, porque era un espacio en el que él se sentía invadido y amenazado por lo que es su historia, siempre estaba prevenido y en su defensa optaba por ser conflictivo, violento y de esa manera mantenía alejado de sus compañeros; podría afirmarse que era una forma de protegerse a sufrir otros abandonos y/o separaciones, expresando: *a mí nadie me quiere y por eso me dejaron aquí.*

Durante las actividades Nicolás expresaba que para él no es importante dibujar una familia, ni absolutamente nada porque él es un niño abandonado y solo. Por esta razón, no aceptaba que sus compañeros lo involucraran haciéndolo parte de su familia, y relaciones cercanas, esto fue lo que expresó: *gas usted no es mi hermano yo no tengo familia, no tengo hermanos, vuélvame a decir eso y le pego*. Esto en palabras de Burlingham y Freud (1968) sería el temor de que el afecto que le puedan brindar en algún momento sea retirado. En el dibujo que realiza Nicolás evidencia comportamientos de agresividad, vacíos en sus vínculos¹⁸ y afectos. En el papelógrafo las únicas figuras que realiza son garabateos, se abstiene a seguir dibujando, y cuando esto sucede se muestra triste, su corporalidad cambia y se retira del salón ubicándose en un rincón manteniendo su cuerpo encorvado.

Al revisar el dibujo realizado por Nicolás, se logra ver que sus trazos son bastante agresivos, lo que demuestra hostilidad con todo lo que concierne a su historia de vida, es un niño que guarda mucho enojo hacia su familia de origen, muestra rencor hacia todo lo que le rodea diciendo: *Yo soy pandillero y estoy aquí porque nadie me quiere* y cuando se le pregunta qué lo hace sentir pandillero expresa que el ser malo. Se podría afirmar que al expresar que “es malo” es lo que hace sentir a Nicolás culpable de ser abandonado.

Cuando se retomó a Bowlby (2004) podíamos revisar cómo las relaciones vinculares primarias garantizan la salud mental y las posibilidades de crecimiento y de adaptación de las personas y uno de los elementos para la construcción del vínculo es la profunda convicción de ser querido, deseado y de formar parte de un núcleo familiar, situación que para Nicolás es ambigua, pues considera que su familia nunca lo quiso y por este motivo lo dejó solo y abandonado en un contexto extraño para él; Nicolás no considera a sus pares como una familia ni personas cercanas que le pueden brindar afecto. Él es un niño que mantiene prevenido y expectante al rechazo, situación que genera aislamiento de su contexto inmediato, en especial con Andrés quien es su hermano biológico, ellos son tan ajenos el uno al otro que pasa

¹⁸ Dado que el niño no cuenta con una interacción social constante puesto que es una tendencia natural del niño vincularse a una figura de apoyo, protección y como acercamiento primario genera habitualmente seguridad.

desapercibido su vínculo consanguíneo, más bien el rechazo se hace notorio en la medida que nunca permite acercamiento alguno hacia su pariente.

Andrés, de 9 años por su parte, es un niño que se mostraba indiferente, todo el tiempo estuvo inclinando la cabeza hacia el piso, durante el acercamiento que se sostuvo con Andrés podríamos decir que se mostró como un niño que le cuesta expresarse con facilidad y sostener una conversación, muestra de ello se hace evidente cuando en el momento de hablar sobre su historia de vida, se resiste a hacerlo. Lo anterior, se hace innegable cuando deja por último el dibujo de los padres. Podría decirse que el rechazo hacia las figuras paternas refleja un mecanismo de evitación hacia la vida en familia, de todos los niños participantes, Andrés fue quien más resistencia presentó para socializar su historia de vida familiar, participar del cuento y dar inicio al dibujo, pues mostraba rechazo hacia sus padres, especialmente a su mamá.

Después de realizar este acercamiento y conocer a través de una técnica grupal reconocimiento de aspectos individuales frente al significado de familia y las emociones suscitadas en los niños al respecto, resultó valioso trabajar el dibujo como una herramienta lúdica y cercana a los niños, ya que permitió identificar puntos de convergencia que tienen los participantes, pues ellos han vivenciado situaciones familiares complejas que han permeado su estabilidad psíquica y comportamental. Se puede decir que dichas vivencias han influido en las manifestaciones de agresividad frente a sus otros pares, y territorialidad en el sentido de preservar y cuidar lo que es de cada uno, mostrando la necesidad de una familia que los cuide y les brinde protección, porque como se pudo apreciar, para estos niños del Internado de Atención Especializado, la familia es concebida como un espacio donde se promueve el cuidado, la colaboración, el abrigo y el amor de los unos a los otros.

De esta manera, cuando alguien ajeno a ellos y a su contexto inmediato les brinda afecto, los vínculos que se tejen son fuertes porque para los niños representa seguridad y confianza, la cual no ha sido otorgada en sus lugares de origen (se afirma con base en los testimonios de los niños) y todo el tiempo es retirada por la misma movilidad a la cual están sometidos transitando en los distintos hogares de protección.

En palabras de Lidia Pablo “todo niño abandonado aprende que para vivir, necesita construir un espacio que le fue despojado y después entender que habitarlo significa confiar en ese lugar

que le pertenece” (Tomado de Rodríguez y Espinoza, 2011:5) situación que se observa en los niños participantes de la investigación, dado que la influencia de contextos que para ellos son diferentes al de su familia de origen, se convierten en referentes de pautas interactivas que actúan como agentes de influencia en la interacción social durante la mayor parte del desarrollo infantil y adolescente, y la cual es simultánea e interdependiente y opera como un medio de inclusión y acompañamiento familiar, por ello poder comprender las relaciones que en dichas Instituciones construyen los niños con sus cuidadores invita a pensar en el lugar que ellos le dan al otro, ese otro que no es de su familia pero ya sienten como tal.

“Profe pues la verdad la familia además de lo que dice Efraín es quien cuida, porque por ejemplo San José es nuestra familia porque se preocupan por nosotros y nos cuidan (...)Son como nuestros papás, porque cuando nos enfermamos, estamos tristes o no sabemos algo ellos nos ayudan”(Efraín y Juan David).

Así, retomando a Grotberg (2001), podríamos relacionar lo anteriormente señalado con la resiliencia como aquella capacidad emocional, cognitiva y sociocultural, que las personas tenemos para enfrentar y transformar en forma constructiva situaciones adversas que amenazan nuestro desarrollo. En este orden, la resiliencia es un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que permiten el enfrentamiento exitoso a la adversidad, y no se trata solo de características genéticas o adquiridas, sino de un proceso que caracteriza un complejo sistema social en un momento determinado y que implica una combinación exitosa entre el niño y su medio (citado en Llobet, 2005).

El significado de familia elaborado por los niños es creado dentro de las relaciones de cuidado, que en palabras de Estrada y Diazgranados (2007) no es más que un proceso en donde lo relacional precede al concepto de las mentes individuales. Durante el desarrollo de las actividades de familiarización se pudo evidenciar cómo en su conjunto, los cuatro niños participantes coinciden con significar familia en relación al cuidado que les es otorgado por sus referentes significativos cercanos, tales como cuidadores de la Fundación San José o los vínculos que en su momento construyeron en sus espacios primarios (familias de origen). Sin embargo, en

la particularidad lograron observarse algunas situaciones relacionales que permitieron abstraer sentidos, signos y símbolos que los niños desde sus vivencias han elaborado y significado frente a la familia y las relaciones que allí establecen:

“...mmm...eehh... profe y que la familia no es solo papá y mamá porque por ejemplo a mí me tiraron aquí y ellos son mi familia... mire le cuento Josefina es como mi mamá y Fernando como mi papá, como le digo profe para mí la familia son las personas que me cuidan y se preocupan por mí” (Efraín, 9 años).

Asimismo, encontramos que los participantes puntualizan sobre el abandono generado por sus familias y una de las mejores formas que encuentran para resolver y desahogar sus frustraciones es a través de la violencia física y verbal hacia sus pares y adultos próximos, dado que la socialización promovida por sus familiares, según manifestaban los niños, se han desarrollado en contextos de maltrato. He aquí, la importancia que la familia sea considerada como el primer escenario por excelencia en el cual se fundan valores, reglas, jerarquías, afectos, encuentros y desencuentros que servirán como pilar en la conducta y vida adulta de las personas.

“Yo soy así, porque en mi casa me tratan así y me dicen un poco de groserías”
(Efraín, 9 años).

Con base en lo anterior, podría afirmarse que, si al interior del hogar los niños experimentan un escenario de maltrato y de violencia familiar permanente, posiblemente genere en ellos dificultades en distintos ámbitos a corto o largo plazo, tales como: transmisiones intergeneracionales de violencia; seguido de complicaciones psicosociales como baja autoestima, falta de empatía y depresión, agresividad y dificultades de aprendizaje que de una u otra manera afectan la integralidad del niño en su vida adulta y por ende el de una sociedad (Ulloa,1996).

Otra de las generalidades que encontramos es que al retomar el cuento el “Libro de los Cerdos”, y mencionar el papel de los hijos de mamá cerda y su falta de interés en colaborar con las obligaciones de la casa, los niños participantes empiezan a murmurar y discutir entre ellos sobre familia y cómo deben presentarse las relaciones, expresando que:

“a la madre cerda no le colaboran sus hijos en los oficios de la casa y ella se va porque son unos cochinos (...) en la familia todos debemos ser unidos y ayudar siempre, por ejemplo aquí en San José nosotros tenemos unas funciones” (Juan David, 10 años).

6.2 Los roles familiares y sus funciones: La familia y su pluralidad

En este apartado se presentan algunas consideraciones sobre los roles familiares y las funciones que los niños de la Fundación San José han identificado y adquirido dentro de su proceso de socialización. En el diálogo colaborativo con los cuatro participantes se percibió que los roles familiares son reconocidos por los niños con base en la representación de sujetos investidos de amor, cuidado y reconocimiento, razón por la cual ven en los cuidadores del Internado de Atención Especializada, a personas que son referentes significativos y cercanos, próximas a sus necesidades. Veamos en la siguiente expresión lo que piensa uno de los niños:

“Para mi todos en la Fundación representan autoridad, respeto, porque nos cuidan y no nos dejan pelear, no nos dejan solos. Además nos cuidan y todos somos una familia. Ellos son nuestros profes y nos enseñan para la vida como lo haría un papá y una mamá” (Efraín, 9 años).

Cabe reconocer, que los roles familiares invisten funciones, jerarquías, límites y representaciones que dentro de las relaciones familiares configuran procesos de intercambio

afectivo (Bowlby, 1990) este intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida de los seres humanos, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano que luego se comunicará o mostrará al exterior dando cuenta del proceso vivenciado. Dentro de los espacios de familiarización que se propiciaron con los cuatro participantes se logró identificar que los niños relacionan los roles familiares con las funciones y cuenta de ello se hace manifiesta cuando expresan:

“mmm... profe yo creo que una regla importantísima es ayudar a la mamá porque ella es todo todito todo y los cerdos cochinos esos no le ayudaban, por eso mi mamá es borracha y por eso infancia¹⁹ fue dos veces por mí, y ya mi mamá no puede estar conmigo porque yo no trabajo y le ayudo y pues mi mamá no puso las reglas y eso me da rabia, porque por eso me sacó infancia” (Efraín, 9 años).

Con base en lo anterior, es importante decir que todas las personas que se encuentran dentro del nicho familiar adquieren un rol que los representa dentro de una categoría familiar. De esta manera, el rol que adquiere cada integrante de la familia se deriva del ámbito cultural al que pertenezca. Lo señalado, se hace evidente en las relaciones que construyen los niños de la Fundación, puesto que ven dicho entorno un espacio que les genera abrigo y protección, y a su vez enseña reglas, normas y valores. Por tanto, la familia y el significado que se le otorgue depende de lo que se origine en ella y en su estrecha red de relaciones entre todos sus miembros (Rodríguez y Espinoza, 2011).

“Usted me irrita yo lo irrito, usted me jode yo lo jodo ese es el juego que a mí más me gusta, con ellos toca tener mano dura (lo expresa en medio de la conversación a uno de los niños)... Uno ya los conoce por el comportamiento, en

¹⁹ La mayoría de los niños que transitan en hogares de protección hacen referencia a éstos como “infancia” para remitirse a dichos Internados de Atención Especializada.

teatro trabajamos la kinesis y yo en este momento soy muy fuerte, es mi temperamento y siempre ha sido así cuando ellos aprenden a manejar mi idioma ellos ya se adaptan, hay dos fases: me quiero ir o me quedo, ¿yo qué hago acá? Hay niños que ya están adaptados pero son influenciados por niños que llegan nuevos, se escapan... entonces acá debemos ser fuertes con ellos porque son niños que vienen con “mañas” por eso constantemente toca estar haciendo reportes porque esta es una institución de puertas abiertas” (cuidador).

Si revisamos las expresiones anteriormente señaladas, encontramos en los cuidadores/formadores un interés en promover límites, normas y una autoridad que los direcciona, razón por la cual los cuidadores optan por transmitir las respectivas pautas de crianza desde esta postura directiva.

Si nos remitimos a los cuatro niños participantes encontramos que para ellos no ha sido fácil la adaptación a las normas y funciones que establece la Fundación, situación que estimula a los menores a sentir deseo de regresar a sus casas, mostrando así una forma de no querer vivir la responsabilidad que les demanda el Internado, y mucho menos aceptar que son abandonados por sus familiares, implicaciones éstas que afectan los ambientes sociales y psicológicos en esta población, tales como: miedo a establecer lazos afectivos por temor a perder de nuevo el objeto de amor; duda de las intenciones de los demás, el afecto brindado y el no perdón a la espera y la ausencia.

También se logró observar que pese a las diferentes formas de asumir el abandono y la vivencia al interior de la Institución los niños establecen alianzas y coaliciones para el logro de un fin anhelado, si no están de acuerdo con la postura de un cuidador/formador, todos buscan la forma de respaldar y apoyar la situación que atraviese su compañero cooperándose entre sí, para unos de ellos sus pares son considerados como miembros de su familia aunque biológicamente no lo sean, esto debido a que han construido relaciones cercanas que no solo les genera afecto sino confianza nombrándolos bajo categorías como: hermano, primo, tío, entre otros.

Retomando lo que sostiene Berenstein (1999) quien indica que lo irrepresentable es la condición de otro campo mental con otra concepción del origen como un modo que da lugar a la

inscripción de alteridad del otro, dicha afirmación referirá la imposición ante la cual las personas, en principio, pueden aceptar sin guardar la necesidad de representar, dado que, según el autor, lo irrepresentable constituye el registro psíquico de lo ajeno e incluye lo ajeno del otro. Esta es una evidencia latente en las relaciones suscitadas en el Internado de Atención Especializada donde los niños en su encuentro significativo con los “otros” no necesariamente requieren inscripciones previas a dicha interacción, dado que en cada vínculo significativo se genera “*sujeto*” y éste reemplaza al “*sujeto*” constituido en la infancia (Berenstein y Puget, 1998).

Dentro de los procesos de familiarización con los cuatro niños participantes encontramos que la Fundación San José le significa ese lugar de acogida y abrigo no solo para ellos sino a otros niños que están atravesando diversas circunstancias que les impide continuar con sus familias de origen, pues es recurrente que al estar en una condición de abandono se aferren, añoren y territorialicen lo que han conseguido. Si bien cuando las investigadoras entran en relación con los cuatro participantes, desde el lenguaje manifiesto éstos se interesan por querer que todas las personas que se hacen cercanas a ellos hagan parte de su círculo afectivo, de igual modo es evidente encontrar en esta misma línea que para los cuatro participantes no es un proceso fácil de asimilar el abandono como un imaginario de no ser deseados y queridos. Aunque refieran a sus cuidadores como familiares no desconocen que no son su familia “real” sino representaciones que hacen desde el mismo cuidado y protección que les ofrecen en la Fundación San José.

En la dinámica observada en la Fundación San José, se logra identificar que es un espacio familiar de puertas abiertas. Sin embargo, con el propósito de promover disciplina en los niños, la distribución funcional de la autoridad se caracteriza por afianzar reglas y normas de tipo autoritario, esto, teniendo en cuenta el perfil poblacional de la Institución que proviene de escenarios hostiles y permisivos. En este orden, la dinámica que se configura al interior de las comunidades conformadas en la misma Institución por los niños parte de alianzas que generalmente son promovidas desde la coalición hacia los otros con el ánimo de ganar “territorio”, y ser a la vez lejanos y próximos a sus pares y cuidadores. Cuando en las comunidades existen fronteras invisibles, las personas regulan el contacto con los demás y establecen autonomía y confianza de sí, pero a su vez se puede presentar cierta dependencia hacia sus pares significativos. La función de los límites consiste entonces, en marcar una diferenciación entre los otros.

Además, es importante reconocer que los espacios de socialización en los que se desenvuelven las personas se convierten en ambientes íntimos y familiares, de alguna manera propician la cohesión como grupo familiar y el desarrollo psicológico personal, cuyos patrones conductuales son propios a cada contexto, de ahí que se deriven las tareas que cada persona asuma o le sea atribuida en dichos escenarios (funciones o tareas). Veamos lo que al respecto dijo Juan David:

“Profe es cuando uno sabe lo que hace en la familia, por ejemplo yo aquí en San José ayudo, estudio y tengo que practicar béisbol esas son mis funciones, también sé qué debo hacer caso para poder que me reintegren el 1 de agosto, si no cumplo las reglas y normas me puedo quedar aquí. A mí me gusta San José porque son mi familia grande, todos son mis tíos, tengo hermanos pero quiero irme donde mi -otra- familia otra vez” (Juan David, 10 años).

De otra manera, las interacciones sociales permiten en las personas, en este caso en los niños de la Fundación San José, aprehensión de la realidad como construcción humana. Los niños de esta Fundación al ser seres humanos en desarrollo, poseen capacidades de pensar y de actuar reflexivamente en las diferentes formas de relación que se les presentan, dando sentido a todo lo que les representa la experiencia. Es importante tener presente que, si hablamos de interacción o de acción social es imprescindible el otro, lo otro y los otros, en tanto se es en interacción con otros semejantes, desde allí se puede construir una imagen de nosotros mismos y del universo simbólico desde donde son orientadas las acciones, dado que se parte de la necesidad de crear y tener referentes significativos. En consecuencia, las representaciones funcionan como un marco de referencia para la acción, que se forman a partir del contexto y la experiencia de las personas (Abric, 2011), situaciones que se evidencian en los niños del Internado de Atención Especializada. Por tanto, es allí donde las representaciones sociales cobran relevancia, ya que en palabras de Moscovici (1986), al ser generadas por los niños y construidas en sus interacciones en la Institución, son concebidas como una producción y una elaboración de carácter social, no impuestas externamente a la subjetividad.

De acuerdo a lo mencionado, podemos ver que el sentido cobra un valor importante dado que, incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que los niños de la Fundación le otorgan no solo al significado de familia sino a las relaciones que allí establecen. Estos contenidos guardan funciones de orientación conductual, e influencia en las formas de organización y comunicación individual y grupal, tanto que se logra establecer en las interacciones entre los niños y los cuidadores; estas representaciones posibilitan la conformación de estructuras cognitivas que contienen estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas catalogadas como positivas o negativas. Situación esta que se refleja en los niños del Internado de Atención especializada cuando expresan:

“para mi ellos son mi familia don Antonio es un líder un ejemplo a seguir y para mi representa autoridad”. (Juan David, 10 años).

Por su parte, los cuidadores también expresan que:

“para ellos [los niños] la autoridad es muy importante, engancharlos por el tema del deporte y el respeto hace que ellos vean en la Fundación San José su familia. Por ejemplo, para ellos que nosotros les cocinemos es algo maravilloso porque ahí uno ve la creación de vínculos y afectos, porque ¡no creas! uno se apega a los pelados, tanto así que los fines de semana los invito a mi casa, yo tengo hijos y los llevo para que compartan, es muy berraco ver que los dejan aquí y nunca vuelven por ellos” (cuidador).

Dadas las relaciones que se establecen en la Fundación San José, los procesos de socialización que surgen en el momento en que llega el menor a la Institución lo acoge de tal manera que permite crear con el otro, en ese caso el cuidador, puesto que el niño ve a esta figura investida de protección y cuidado hacia él.

6.3 Las Interacciones sociales como una forma de descubrir significados a través del cuidado.

Con el propósito de vislumbrar las interacciones sociales, los vínculos construidos y el cuidado, se tomó en cuenta todo lo que comunican los niños de la Fundación San José. En esta medida, observamos que las relaciones y el diálogo que se teje entre los cuatro niños participantes y su entorno próximo, en ocasiones son hostiles; por la misma condición de abandono ellos optan por mantenerse retraídos ante sus pares, ya que temen al rechazo. En la revisión de algunos conceptos centrales para la comprensión de dichas interacciones, encontrábamos que la interacción social y los lenguajes lúdicos creativos permitieron acercarnos a las percepciones que los niños han elaborado frente al significado de familia.

Las relaciones establecidas con las personas que integran el Internado de Atención Especializada favorece la relación con los otros, ya que es a través de estos lazos que se posibilita que las acciones de los niños sean reguladas y fortalecidas hacia la formación de su propio criterio y control de sus emociones. Así, las interacciones con los pares se favorecen con el juego cooperativo que además, contribuye a definir su personalidad y a cimentar su autoestima (Ministerio de Educación Nacional, 2010) en la medida que posibilita canales de comunicación y confianza para el niño. Por tanto, es válido reconocer que la acogida en los hogares de protección se convierte en proceso para el niño que llega, y para el cuidador y/o formador que los recibe; allí los niños llegan con vacíos dadas las múltiples separaciones familiares que han vivenciado.

Es por esto que, cuando los niños descubren que las palabras son efectivas para comunicarse y disfrutan de la narración de historias, no solo se permiten enriquecer su lenguaje sino que también se logra un intercambio interno de saberes, de interpretaciones y nuevas formas de crear y recrear significados, elaborando pérdidas, sentimientos de rechazo y abandono. Se podría afirmar que el acto de narrar se convierte en un mecanismo que posibilita contar historias familiares, en este caso las que han vivenciado los niños de la Fundación.

“...mmm pues a mí por ejemplo me gusta compartir con todos los niños de acá porque son como mis hermanos y los profes como mantienen pendientes de

nosotros ya nos apegamos porque son como nuestros papás, nos cuidan y nos enseñan, además siempre vamos juntos a los torneos que tenemos en San José”(Efraín, 9 años).

“...mmm profe además porque uno aquí aprende mucho de ellos (cuidadores) cuando estamos juntos y podemos hablar de todo” (Juan David, 10 años).

En las expresiones de los niños, se evidencia que los procesos de interacción cobran un valor relevante dado que les permiten manifestar sus intenciones comunicativas y afectivas, construir significados, pensar reflexivamente, entender conceptos y realizar asociaciones libres, además narrar y usar las historias en sus experiencias cotidianas. Aunque es claro tener en cuenta que no todos los niños tuvieron la misma disposición ante las actividades de familiarización, el desarrollo de las actividades facilitó en los niños responder a las expectativas, inquietudes, deseos y angustias que vivencian. Es así como los niños participan activamente en su propio desarrollo y dependen de los estímulos del ambiente; donde los vínculos afectivos son una base para consolidar su desarrollo integral, ya que generan autoconfianza en ellos y permiten a sus referentes conocer en profundidad las necesidades y capacidades que los niños tienen. De esta manera, el diálogo que se estableció con los niños permitió observar que los cuatro participantes no han construido, quizá, un vínculo seguro y estable en sus hogares de origen, dado que vienen de contextos complejos que no facilitan la convivencia entre los integrantes de la familia lo que hace notorio retaliaciones y algunos distanciamientos entre sus pares.

“yaaaa me toca a mí, ¿sí? Me llamo Michael jajá mentiras me llamo Nicolás y vengo de la calle, de la calle y me llaman pandillero tengo 10 años y me dejaron aquí por pandillero (lo dice cantando) y se retira del salón” (Nicolás, 10 años).

De acuerdo a lo expresado por Nicolás, podría afirmarse que dentro de sus relaciones familiares se han visto fracturados los vínculos, y pese a que no se podría catalogar en algún tipo

de vínculo es necesario saber que pueden presentarse en alguno o varios de éstos: *a) vínculo seguro*, cuando el comportamiento del niño demuestra confianza con la persona que lo cuida, *b) vínculo inseguro y evitativo*, cuando el comportamiento del niño demuestra pocos signos de aflicción por la separación y escaso interés por interactuar con el cuidador, *c) vínculo inseguro y ambivalente*, cuando el comportamiento del niño demuestra en exceso aflicción por la separación y no hay facilidad para tener nuevo contacto con el cuidador, dando muestra de resistencia, *d) vínculo inseguro y desorganizado*, cuando el comportamiento del niño demuestra angustia al no tener referentes significativos que constituyan una fuente de seguridad y cuidado, *e) ausencia del vínculo*, cuando el niño no ha tenido la oportunidad de formar vínculos afectivos con otras personas, esto hace que presente dificultad para relacionarse con los otros (Howe, 1997).

“Yo profe yo... también que la familia no solo somos humanos sino que todo es familia, y por eso muestran así los dibujos, los animales también hacen parte de la familia y también que la mamá no es la única que debe hacer todo... mejor dicho todo puede ser familia” (Juan David, 10 años).

En sintonía con lo mencionado anteriormente, podríamos afirmar que esta expresión refleja la forma en que los niños han significado sus relaciones con quienes les ofrecen cuidado, pues, pese a sus historias de vida que han sido complejas, al vivenciar de manera distinta el abandono, los niños de esta misma forma asumen construir el significado de familia y la forma de relación que establecen con los otros, permitiendo cercanía o lejanía de quienes les ofrecen protección y afecto, esto varía dadas las experiencias que cada niño ha vivenciado y a la forma en que fue abandonado.

Por lo anterior, se podría decir que es justo en el momento de la separación en donde se marca la pauta que dará lugar a que la idea tradicional de ser familia se mantenga, o en su defecto sea recreada por nuevas formas de significar familia. Así pues, la construcción que cada uno de los niños guarda como una significación especial a su familia de origen, se transforma por medio de la internalización, la división y otras operaciones que dan lugar a la “familia” que lleva cada individuo dentro de sí y que se proyecta, a su vez, sobre la familia y otros objetivos (Laing,

1980; Poyatos, 2003). De esta manera, la calidad de las relaciones que se establecen con los referentes cercanos permite que los significados que los niños construyan entre ellos, se oriente a la búsqueda de su autonomía, bajo un proceso dinámico en el que influyen el ambiente físico y el social. Vale la pena aclarar que el desarrollo individual en las personas se presenta de manera continua, no es lineal, porque aunque tiende hacia el crecimiento y el avance, presenta aparentes retrocesos y estancamientos que, a su vez, ayudan a afianzar las capacidades de los niños y las elaboraciones que subyacen a dichos estímulos.

Por tanto, expresiones como las señaladas anteriormente, dan cuenta que el sentirse querido va de la mano con sentirse valioso, situación que permite una mayor capacidad para enfrentarse de forma segura a la dificultad y resolver problemas (Howe, 1997), esto es debido a que las influencias familiares son las primeras y las más persistentes. Así, aunque sus funciones cambien en las diferentes etapas de la vida, para la mayoría de las personas la familia de origen sigue teniendo gran importancia y repercusión a lo largo de la trayectoria vital (Muñoz, 2005).

También, siguiendo lo planteado por la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, logra hacerse visible otro tipo de actitudes frente a la forma en que los niños transitan en el Internado de Atención Especializada, donde la construcción de sus significados de familia son elaborados bajo historias con discursos, prácticas y formas de narrativas que evocan abandono y sentimientos de resentimiento. Cuando los referentes significativos ubican un rol dentro del contexto del vínculo soportado por el maltrato el niño posiblemente lo asume como parte de su personalidad, lo que no resulta potencializador, en la medida que este hecho implica que sus sentimientos sean camuflados negativamente y dichas represiones sean descargadas en situaciones similares con sus pares, conservando una actitud de agresión u hostilidad. Siendo así, se podría pensar en el vínculo bajo la categoría de resistencia, donde la constitución de los vínculos familiares implica el armado de *pactos inconscientes*, *acatamiento a mandatos sociales*, *organización de una identidad*, tanto para la familia como para sus integrantes y su disolución conmueve profundamente a las personas en juego. ¿Por qué? No sólo por las pérdidas que acarrea sino porque éstas movilizan y desmovilizan ciertos estímulos suscitados a partir de la construcción del vínculo (Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, 2010).

En este sentido, es necesario que el niño construya vínculos seguros para que al desplazar dichas emociones y vivencias, en su proceso de afrontamiento y de significados elaborados en relación a sus experiencias y vivencias previas logre residirlas. Pues, a pesar de los cuatro niños de la Fundación San José expresar rechazo y abandono, ellos tienen un deseo permanente de estar con su familia de origen, lo que hace evidente que son empleadas estrategias de representación y resignificación para enfrentar el abandono, donde la aceptación se convierte en un mecanismo de sobrevivencia psicológica, la cual implica convivir con la situación (Flavell, 1985: 38) y ajustarse a ella. Por tanto, emplear dichas estrategias posibilita identificar aquellas experiencias previas por las que han transitado los niños. Además, porque estas Instituciones se convierten en un referente significativo para la población que transita en dichos escenarios.

CONSIDERACIONES FINALES

Conocer las vivencias y experiencias de los niños de la Fundación San José, nos permitió identificar las relaciones y los significados que éstos elaboran sobre familia al transitar por dichos espacios, de igual manera posibilitó que se reconociera el valor que tiene la familia como primer escenario de socialización, en tanto que, ésta permea de significativamente en la vida de todas las personas, dado que es ahí donde se desenvuelve la identidad y comportamientos que serán reflejados en la vida adulta y en la relación que se establezca con los otros. Por tanto, resultó valioso crear contextos afectivos a partir de las actividades de familiarización, que involucraran los lenguajes lúdico creativos, porque proporcionó en los niños oportunidades para usar el lenguaje como medio para proyectar y reconocer paulatinamente significados construidos en sus procesos de socialización expresando sus ideas, sentimientos y elaboraciones construidas a lo largo de sus vivencias y experiencias previas.

En este orden, es importante resaltar el valor que representa la Fundación San José para los niños que en ella son abrigados, dado que se les ha convertido en un espacio de protección y cuidado, independientemente de las personas que integran el Internado de Atención Especializada, para los niños representan respaldo y nos atreveríamos a decir, seguridad; así el sentimiento de abandono siempre permanezca, construyen diferentes formas de asumir el abandono. Por lo que, no es gratuito que señalen que la Fundación es como su *segunda familia*. Recordemos las palabras de Lidia Pablo cuando afirma que, *todo niño abandonado aprende que para vivir, necesita construir un espacio que le fue despojado y después entender que habitarlo significa confiar en ese lugar que le pertenece*. Lo anterior, es un hecho que se refleja en expresiones reiterativas por los niños durante las actividades de familiarización: la necesidad de encontrar algo y ese alguien que les hace falta, que no está y debe ser compensado con amor, cuidado y protección.

Precisamente porque cada uno de los niños ven en todos y cada uno de los cuidadores personas que representan autoridad, respeto, credibilidad y confianza, además, personas que pueden suplir esa necesidad de no estar solos ni sentirse solos.

Por lo que sugiere, seguir en la búsqueda de avanzar en el estudio de poblaciones en condición de abandono pues son muchas las aristas que desbordan la necesidad de significar y recrear sentidos, vivencias y formas de resiliencias a partir de las múltiples pérdidas, a partir de lo que se construye en la relación con el otro. Igualmente, evidenciar la importancia de la familia como primer referente y espacio de socialización para el niño, implicó reconocer cómo los significados construidos por los niños de la Fundación San José se articulan con la estrecha relación que le otorgan al cuidado y a las relaciones que allí establecen, dado que para ellos los cuidadores se convierten en sus referentes significativos. Así pues, si la presente investigación se contempla desde el aporte que tiene para el Trabajo Social, resulta valioso reconocer que toda intervención es transversal al discurso histórico, a las formas narrativas y las prácticas sociales que cada persona construye a partir de sus experiencias y vivencias previas. En este sentido, cobra importancia pensar en las personas desde lo que son sus referentes significativos ya que estos referentes juegan un papel central en las formas de relación, concepción de significados y construcción de sentido, a corto, mediano y largo plazo en los seres humanos.

Lo anterior invita a repensar las intervenciones desde el área de las ciencias sociales realizadas en estos espacios de institucionalización, y más desde la labor que se gesta desde el trabajo social; su quehacer en dichos escenarios, permite diversificar la mirada tradicional en la que se configura la familia y sus formas organizativas, en donde resulta valiosa la diversidad pensada en el marco de la subjetividad y la experiencia propia de quienes hacen parte de los contextos aquí mencionados, intercambiando discursos que movilizan sentidos y concepciones que por largo tiempo han sido estudiadas y pensadas por las sociedades para entender nuevas formas de ser familia. Es así, como durante la construcción y elaboración del trabajo consideramos que la propuesta motiva la continua búsqueda de factores que generan impacto, avances y retrocesos en todo lo concerniente a la “Familia” dado que como escenario por excelencia de la socialización primaria es proclive a los cambios y dinámicas societales en la población infantil, principalmente, en situación de abandono. Así, haber tenido la experiencia de acercarnos a dicha población corrobora que la idea “totalitaria” de ser familia se mantiene; es

decir, el pensar y conceptualizarla como el principal y único nicho primario que fortalece vínculos, personalidades, y formas de relación con el otro; elementos estos que promueven en las personas el significado de sus vivencias y experiencias familiares.

Referencias Bibliográficas

- Adams, Jaime Alberto (2010). Perspectiva de la niñez en Colombia en el sistema nacional de protección al menor. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología* N° 3, pp. 81-89.
- Abric, Jean-Claude (2011). Capítulo 1: Las Representaciones sociales: aspectos teóricos. En: *Prácticas y representaciones sociales*. Ediciones Coyoacán. México. pp. 11-32.
- Agudelo, María Eugenia y Estrada, Piedad (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Revista Prospectiva*, número. 17 pp. 353-378.
- Amar, José Juan; Tirado, Diana y Barreneche, Alfredo (2010). Impacto de los programas de hogares de bienestar en la superación de la pobreza y el desarrollo de los niños en Colombia. *Investigación & Desarrollo* N° 15, pp. 124-149.
- Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (2010). *Saber hacer con el otro. Psicoanálisis vincular: La clínica*. Buenos Aires.
- Baamonde, María Elena (2008). *Análisis de la competencia Lingüística y de la adaptación personal, social, escolar y familiar en niños institucionalizados en centros de acogida*. Trabajo de grado, departamento de psicología y antropología, Facultad de educación, Universidad de Extremadura.
- Barrera, Julie y Escarria, María Claudia (2010). *Representaciones sociales de familia en niños abandonados*. Tesis para optar al título de Psicólogo, Instituto de Psicología, Universidad del Valle.

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1998). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Berenstein, Isidoro (1998-1999). Lo representable, lo irrepresentable y lo presentable. Consideraciones acerca de la repetición y el acontecimiento psíquico. *Revista de Psicoanálisis*, número especial internacional, 6:23-44
- Berenstein, Isidoro y Puget, Janine (1998). *Lo vincular. Clínica y Técnica Psicoanalítica*. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Bolívar, Nubia Patricia (2012). Teorías y prácticas de formación en familia. Programa de Trabajo Social, Fundación Universitaria Monserrate 2005-2011. Tesis de Maestría.
- Bordignon, Nelso Antonio (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, Vol. 2, N° 2, pp. 50-63.
- Bowlby, John (1990). *El vínculo afectivo*. Paidós. Buenos Aires.
- Bowlby, John (1998). *El apego y la pérdida*. Paidós. Buenos Aires.
- Browne, Anthony (1991). *El libro de los Cerdos*. A la orilla del viento. Fondo de cultura económica. México.
- Burlingham, Dorothy y Freud, Anna. (1968). *Niños sin Familia*, Editorial Luis Miracle, S.A. 3ª. Edición., Barcelona.
- Carvajal, Arizaldo (2008). Elementos de la investigación social aplicada, 2 edición, serie de documentos de trabajo No. 9, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Santiago de Cali.
- Carpendale, Jeremy y Lewis, Charlie. (2004). Constructing an understanding of the mind: The development of children's social understanding within social interaction. *Behavioral and Brain Sciences* 27, pp. 79-151.

- Castellanos, Bertha; Aristizabal, Fanny y Lasso, Mónica (2001). Evaluación ex– post al programa Hogares Sustitutos del ICBF Regional Caldas Centro Zonal de Protección Integral 2 Manizales. Monografía para optar al título de Especialista en Evaluación socioeconómica de Proyectos. Especialización en Evaluación socioeconómica de Proyectos, Universidad de Antioquia.
- Charry, Maritza (2014). Aproximación al estado del arte de los estudios de familia en Colombia. Un acercamiento desde el Trabajo Social. *Prospectiva* N° 19, pp. 387-415.
- Concha, Diana (2009). Construcción de subjetividad en niñas y niños de 5 y 6 años desde las interacciones sociales cotidianas “estudio de prácticas comunicativas” Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y lenguaje. Maestría en comunicación. Bogotá.
- Cortés, Ximena (2012). La atención a la población en situación de desplazamiento en Santiago de Cali: estudio de dos hogares de paso. Trabajo de grado para optar al Título de Profesional en Psicología, Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.
- Constitución Política de Colombia (1991). Bogotá. Editorial Panamericana.
- Conpes (2007). Política Pública Nacional de Primera Infancia “Colombia por la primera infancia”. Consultado el 10 de Junio de 2014. Disponible en: http://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf
- Cyrułnik, Boris (2005). *El amor que nos cura*. Editorial Gedisa.
- Departamento de Psicología de la Universidad de Nariño (2005). Evaluación del programa “También Soy Persona” de International Chile Development Programmes (ICDP), desde la percepción de facilitadores y multiplicadores en tres Centros Zonales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en el departamento de Nariño (Pasto, Tumaco y La Unión). Departamento de Psicología, Universidad de Nariño.

- Duarte, Jakeline; Zapata, Leidy y Rentería, Rubiela (2010). Familia y primera infancia: un estado del arte. *Estudios Pedagógicos* N° 36, pp. 107-116.
- Durán, Ernesto; Guáqueta, Camilo Andrés y Torres, Astrid (2011). Restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes en el sistema nacional de bienestar familiar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* N° 2, pp. 549 - 559.
- Educación.navarra.es (2011). Moderna-Modelo de Desarrollo Económico de Navarra. Escuelas de familia moderna Bloque II. Etapas del desarrollo evolutivo. Etapa 7 a 10 años. Consultado el 12 de Junio de 2014. Disponible en:[http://www.educacion.navarra.es/documents/27590/51352/BLOQUE+II+ETAPAS+DESARROLLO+EVOLUTIVO+\(7-10+A%C3%91OS\).pdf/6ac881ef-2dfd-4faa-bfa1-4bacc1816d23](http://www.educacion.navarra.es/documents/27590/51352/BLOQUE+II+ETAPAS+DESARROLLO+EVOLUTIVO+(7-10+A%C3%91OS).pdf/6ac881ef-2dfd-4faa-bfa1-4bacc1816d23)
- Estrada, Ángela y Diazgranados, Silvia (2007). *Kenneth Gergen: Construccinismo Social. Aportes para el debate y la práctica*. Uniandes-Ceso. Departamento de Psicología.
- Erikson, Eric (1968). *Las ocho etapas de desarrollo del ego*. McGraw-Hill.
- Flavell, John (1985). *La psicología de Jean Piaget*. Buenos Aires: Paidós.
- Flórez, Rita y Sepúlveda, Leonor (2004). La lectura compartida escenario de encantamiento y aprendizaje. Memorias 4° congreso Nacional de lectura de Fundalectura. Bogotá.
- Flórez, Rita; Torrado, María; Arias, Nicolás (2006). *Leer en familia en Colombia*. Fundalectura. Bogotá.
- Freijo, Enrique (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson Educación S.A.
- Gallego, Adriana María (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. N° 35, pp. 1-25.
- Garay, Jorge (2002). *Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social*. Bogotá: Tercer mundo editores.

- Guevara, Luisa (2014). Autoestima, sentido de vida y valores en el contexto del reconocimiento de sí mismo a niños/as y adolescentes del hogar de paso manos amigas. Informe profesional para optar al Título de Psicología. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Programa de Psicología, Universidad Nacional Abierta a Distancia.
- Gamba, Miguel Ángel (2014). Hogar de paso del ICBF (Instituto Colombiano del Bienestar Familiar) proyecto MIKA. Monografía para optar al Título de Arquitecto, Programa de diseño, Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Bogotá.
- Grotberg, Edith (2001). Nuevas tendencias en resiliencia. Descubriendo las propias fuerzas. Buenos Aires: Paidós.
- Haley, Jay (1985). *Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Howe, David (1997). *La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social*. España: Paidós.
- Huizinga, Jhoan (1987). *Homo Ludens*. Historia Alianza.
- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Consultado el 14 de marzo de 2014.
Disponible en:
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)
- Jiménez, Carlos (1999). Lúdica, Creatividad y Desarrollo Humano. I Simposio de Investigación y Formación en Recreación. Centro de documentación virtual en recreación, Tiempo Libre y Ocio. Consultado el 22 de marzo de 2015. Disponible en:
<http://www.redcreacion.org/documentos/simposio1if/CAJimenez.htm>
- Laing, Ronald (1980). *La familia y la "Familia"*. En: El cuestionamiento de la familia Buenos Aires: Paidós, pp. 16-33.

- Lema, Catherine y Ospina, Ana (2012). Instituciones de internado: Oportunidad o riesgo para la protección de la niñez. Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social, programa de Trabajo Social, Universidad del Valle.
- Llobet, Valeria. (2005). *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión*. Buenos Aires, Argentina.
- López, Yolanda (2003). La familia como campo de saber en las ciencias sociales. *Revista de Trabajo Social*. N° 5, pp. 25.
- Main, Mary (2000). The organized categories of infant, child, and adult attachment: Flexible vs. Inflexible attention under attachment-related stress. *Journal of the American Psychoanalytic Association* N°48, pp. 1055-1127.
- Machover, Karen (1974). *Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana: un método para la investigación de la personalidad*. Colombia: Ediciones Cultura.
- Mayan, María (2001). *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesionales*. Universidad Autónoma Metropolitana México. Editorial Qual Institute Press.
- Mesa, Guillermina (1999). *La recreación: algo más que volver a hacer*. Centro de documentación virtual en recreación, Tiempo Libre y Ocio. Costa Rica: Funlibre. Consultado el 18 de septiembre de 2015. Disponible en: <http://www.redcreacion.org/documentos/simposio1if/GMesa.html>
- Mesa, Guillermina (2002). *La Recreación: algo más que volver a hacer* en Osorio, E. *Compilación de ponencias del II Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación*. Bogotá: Ediciones Funlibre. Mesa, Guillermina (2003) *La Recreación dirigida como práctica pedagógica*. Funlibre. Centro de documentación virtual en recreación, tiempo libre y ocio.

- Mesa, Guillermina. (2008). La Recreación dirigida: Un laboratorio pedagógico para la contemplación activa y creativa de la televisión. Centro de documentación virtual en recreación, tiempo libre y ocio.
- Mesa, Guillermina (2010). Informe. Proceso de intervención mediado por la recreación, dirigido a los estudiantes del - Mesa, G. (s/f) ¿La formación profesional en Recreación, un sueño o una necesidad indiscutible? Cali: Universidad del Valle.
- Micolta, Amparo (2002). Trabajo Social y realidades familiares. En *Revista Colombiana de Trabajo Social*, N° 16. Manizales, pp. 41-57.
- Micolta, Amparo; Escobar, María Cenide y Betancourt, Leidy (2013). La investigación y la Intervención con Familias. *Revista Prospectiva* N° 18, pp. 349-381.
- Ministerio de Educación Nacional (2010). Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. *Documento N° 10*. Bogotá.
- Montserrat Boada, Carme; Casar Aznar, Ferran; Bertrán, Irma (2013). Desigualdad de oportunidades educativas entre los adolescentes en acogimiento residencial y familiar. *Revista Journal for the Study of Education Development* Vol.36, N° 4, pp. 443-454.
- Moscovici, Serge (1986). *Influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos*. España: Paidós.
- Müller, Fernanda (2012). Conceptos familiares desde el punto de vista de los niños: un estudio sobre sectores sociales en Porto Alegre, Brasil. *Revista Desacatos* N° 38, pp. 121-138.
- Muñoz, Alicia (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia* N° 5, pp. 147-163.
- Oaklander, Violet (1992). *Ventanas a Nuestros Niños*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Ordoñez, Marlene y Trujillo, Milton (2011). Una experiencia entre lúdica y educación mediada por la recreación dirigida. *Revista Latinoamericana de Recreación*. Vol. 1, N° 1, pp. 91-107.

- Pearce, Barnett (2010). *Comunicación interpersonal: La construcción de mundos sociales*. Bogotá Universidad Central.
- Pérez, María (2010). Estrategia lúdica creativa: Al conocimiento y a la educación por el placer. *Revista Educación*.34 (01), pp. 55-72.
- Pérez, Miguel (1995). *Nuevas perspectivas en la psicología del desarrollo*. Madrid: Alianza.
- Piaget, Jean (1961).*La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño. Imagen y representación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Poyatos, Ana (2003).*Mediación familiar y social en diferentes contextos*. España: PUV.
- Puche, Rebeca; Orozco, Mariela; Orozco, Blanca Cecilia & Correa, Miralba (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Ministerio de Educación Nacional: Bogotá.
- Puche, Rebeca (2003). Procesos de desarrollo, de cambio y variabilidad. *El niño que piensa y vuelve a pensar*. Cali: Artes gráficas del Valle Editores- Impresores Ltda.
- Quintero, Ángela María (2010). Del concepto de familia: visión social. *Cultura-Hombre-Sociedad CUHSO* N° 20, pp. 9-22.
- Quiroga, Ana (2008). *Matrices de aprendizaje*. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento. Buenos Aires: Ediciones Cinco.
- Rico, Ana (1985). *La familia en Colombia: Tipologías, crisis y el papel de la mujer*. Plaza y Janes. Bogotá.
- Red Internacional de Derechos Humanos (2014). América Latina, la región del mundo con mayor índice de Maltrato Infantil. Consultado el 10 abril de 2014. Disponible en: <http://panorama.ridh.org/america-latina-la-region-del-mundo-con-mayor-indice-de-maltrato-infantil/>

- Robles, Claudio (2004). *La intervención pericial en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Robles, Claudio y Di Leso, Lía (2012). El concepto de Familia y la formación Académica en Trabajo Social. *Revista Debate Público - Reflexión de Trabajo Social* N° 2, pp. 43 – 53.
- Rodas, Luis Julián (2013). La familiarización y des-familiarización de la crianza y los cuidados de la infancia. Consultado el 27 de marzo de 2015. Disponible en: <https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Portals/0/Documentos/Investigaciones/La%20familiarizaci%C3%B3n%20y%20des-familiarizaci%C3%B3n%20de%20la%20crianza%20y%20los%20cuidados%20de%20la%20infancia.pdf>
- Rodrigo, María y Palacios, Jesús (1998). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez, Arturo; Undurraga, Manuel y Vodanovic, Antonio (1998). Tratado de Derecho Civil: Partes Preliminar y General. Consultado el 28 de mayo de 2014. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=CCiY2mxu7EEC&pg=PA436&lpg=PA436&dq=concepto+de+consanguinidad&source=bl&ots=TxapJG25cF&sig=UITAtZKY9hPBH KbXZu7iQB5KnZI&hl=es19&sa=X&ei=9pK0VNjkOsGxggTmqYGACg&ved=0CBoQ6AEwADgU#v=onepage&q=concepto%20de%20consanguinidad&f=false>
- Rojas, Katterine; Gómez, José Fernando; Pazos, Victor Manuel, (2014). El Ciclo Vital Individual. *Grupo de Investigación en Pediatría*. CCAP. Vol. 13, N° 4
- Ruiz, Manuel (1998). Enfoque cualitativo. Consultado el 19 de enero de 2016. Disponible en: http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/enfoque_cualitativo.html
- Sauceda, Juan Manuel (1990). Psicología de la vida en familia: una visión estructural. Revista médica, *Instituto del Seguro Social*. Vol. 29, N° 1. México.
- Save the Children (2009). Evaluación del medio familiar Hogares Sustitutos y Amigos del ICBF. Consultado el 27 de abril de 2014. Disponible en:

https://sinergia.dnp.gov.co/Sinergia/Archivos/03698ae6-5805-4bfc-a9c7-723693e9150c/Ficha_hogares_sustituto_yamigo.pdf

Sánchez, María Cristina (2013). Caracterización psicopatológica de niños, niñas y adolescentes, víctimas de abuso sexual ubicada bajo medida de protección en Hogares Sustitutos del ICBF en la ciudad de Bucaramanga y adecuación del modelo de atención a través de la creación de un prototipo de actuación frente al abuso sexual: Una experiencia piloto. Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Psicología Clínica, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología, Universidad Pontificia Bolivariana.

Suárez, Beatriz Elena (2004). Imaginarios de jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano y madres tutoras en hogar tutor del ICBF. Trabajo para optar al Título de Especialista en prevención del maltrato infantil. Especialización en prevención del Maltrato infantil, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Tarducci, Mónica (2013). Adopción y Parentesco Desde la Antropología Feminista. *Revista de estudios de género-La Ventana* N°37, pp. 106-145.

Umbarila, Martha (2010). Contribución del Trabajo Social a la fundación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social, departamento de Trabajo social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Unicef (2015). UNICEF apoya a los niños que llegan a Europa huyendo de la violencia. Consultado el 18 de septiembre de 2015. Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/media/media_82979.html

Urrego, Yaneth; Restrepo, Juan; Pinzón, Stephan; Acosta, Johanna; Díaz, Mariana y Bonilla, Claudia (2014). Vínculo afectivo en pares y cognición social en la infancia intermedia. *International Journal of Psychological Research* N° 7, pp. 51-63.

Valencia, Jenny; Vélez, Lida y González Lissete (2012). Estrategias de acompañamiento familiar para el restablecimiento de derechos de la niñez en el contexto de Hogares Sustitutos. *Katharsis* N°14, pp. 156-176.

Vygotski, Liev Semionovich (2003). *La imaginación y el arte de la infancia: ensayo psicológico*.
España: Akal Ediciones.